

@revistalapanera
www.lapanera.cl

La Panera

#165

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

NOVIEMBRE 2024



«Anillo de Galerías»
Una invitación a celebrar
el Arte Contemporáneo





NO HAY HÉROES SIN ALIADOS

En la pantalla, hay muchos tipos de héroes. Sin embargo, todos siguen un camino muy parecido: un recorrido tortuoso a lo largo del cual dudarán y flaquearán, pero en el que también descubrirán las herramientas para superar los obstáculos y derrotar a los rivales. Una travesía en la que encontrarán excepcionales aliados que les infundirán confianza y los acompañarán hasta que alcancen sus metas. Y si este relato nos resulta tan familiar, puede ser porque la pantalla no es sino un espejo que refleja a ese héroe que todos llevamos dentro.

#Perpetual



OYSTER PERPETUAL
DAY-DATE 40



CINEMA PARTNER





ARCHIVES DU 7EME ART / PHOTOT12 VIA AFP

16. El último adiós de *dame* Maggie Smith.

¿Habría imaginado alguien que una niña de tan buena educación y esmerados modales sería honrada por cientos de jóvenes al otro lado del océano, agitando varitas mágicas?



Portada

Ignacio Gumucio
«Musiquita que viene»
(2024)

Registro: Montserrat Brandan Strauszer



Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita

▶ **Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl**



Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta
Directora General y Editora Jefa Fundadora
Directora de la sección Artes Visuales
Directora Jefa y Edición Periodística
Dirección de arte y coordinación general
Representante Legal

Patricia Ready Kattan
Susana Ponce de León González
Patricia Ready Kattan
Pilar Entrala Vergara
Rosario Briones Rojas
Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!

@lapanerarevista



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la **Fundación Arte+** @fundacionartemas

SELF- PORTRAIT



AS A COFFEE -POT

UNA SERIE ORIGINAL DE
**WILLIAM
KENTRIDGE**

MUBI  AHORA EN
STREAMING

30 DÍAS
GRATIS



«Anillo de Galerías» Aniversario Asociación Gremial Arte & Punto

**Inauguración: Martes 19 de noviembre,
18:00 - 21:00 horas.**

La Galería Patricia Ready se enorgullece de ser parte de «Anillo de Galerías», un proyecto colectivo que celebra un nuevo aniversario de la Asociación Gremial de Agentes Culturales Arte & Punto. Este evento no sólo conmemora tres años de colaboración cultural, sino que busca fomentar un espacio de diálogo y conexión entre las galerías chilenas y latinoamericanas, artistas y público en general.

A partir del 19 y hasta el 23 de noviembre, se reunirán 12 destacadas galerías nacionales e internacionales (Perú, Argentina, México), cada una presentando una selección de obras que reflejan la diversidad y creatividad de la escena artística global. La cita, en las salas Principal, Gráfica y Arte +, de la Galería Patricia Ready (Espoz 3125, Vitacura), ofrecerá a los visitantes una experiencia en la cual el intercambio entre creadores, coleccionistas y aficionados permitirá descubrir y atesorar el valor agregado del Arte Contemporáneo.

«Anillo de Galerías» se propone no sólo como una exhibición, sino como un espacio de encuentro para demostrar que el arte de la colaboración fortalece el desarrollo cultural y acelera el intercambio creativo. Esta será una oportunidad única para conocer el trabajo de los artistas consagrados así como de los talentos emergentes convocados. 🇨🇱

«ANILLO DE GALERÍAS»

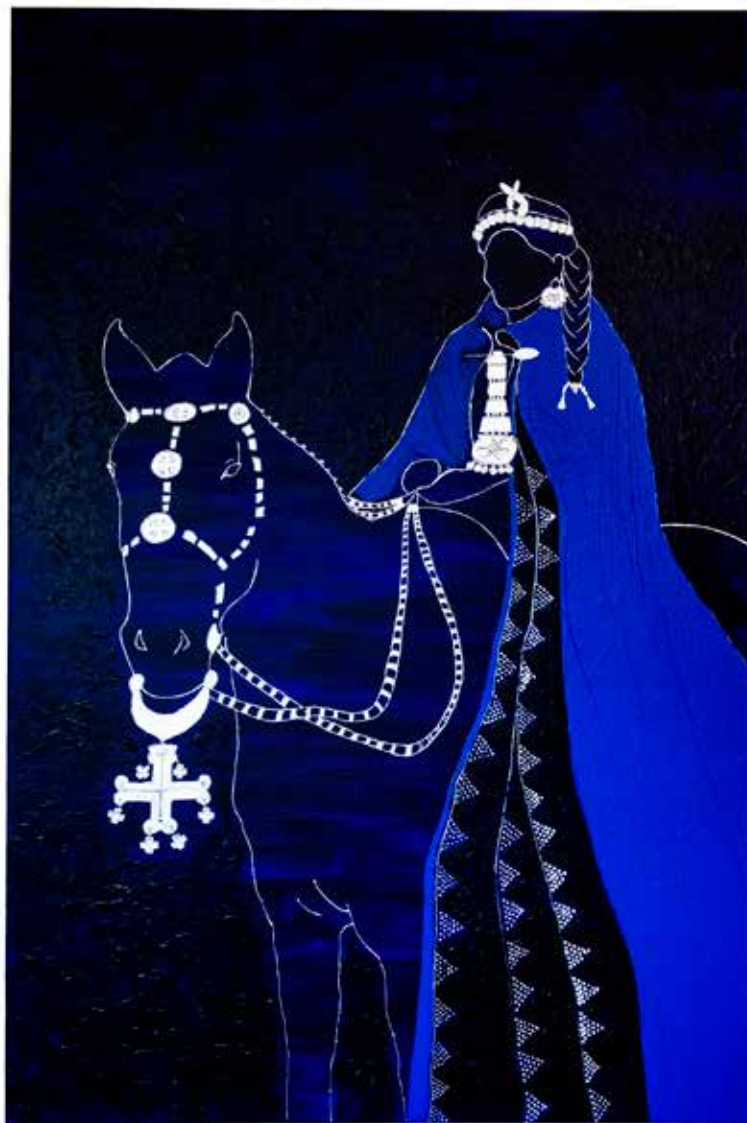
Participan: Valerie's Factory, W Galería (Argentina); 80M2, Revolver, Paiján (Perú); Labor, La Nao (México); junto a OMA Galería, TIM Arte Contemporáneo, Judas Galería, Galería Patricia Ready, AMS Galería, Espacio 218 (Chile).

La programación incluye visitas guiadas y encuentros especializados, además de una muestra de artistas representados por los miembros de la Asociación Arte & Punto, fundada en 2021, para fortalecer el desarrollo cultural y defender los intereses de los agentes culturales en contextos nacionales e internacionales.

DIÁLOGO Y REFLEXIÓN

La Galería Patricia Ready se dedica a promover el trabajo de artistas contemporáneos a través de proyectos críticos y conceptuales. Con una amplia diversidad de prácticas creativas, nuestros artistas reflejan las complejidades de la sociedad actual, fomentando el diálogo y la reflexión.

En esta ocasión, nos complace presentar a Seba Calfuqueo, Josefina Guilisasti e Ignacio Gumucio.



«Yegua de plata, Historias coloniales de Chile» (2024).
Acrílico sobre lienzo, 150 x 100 cm.

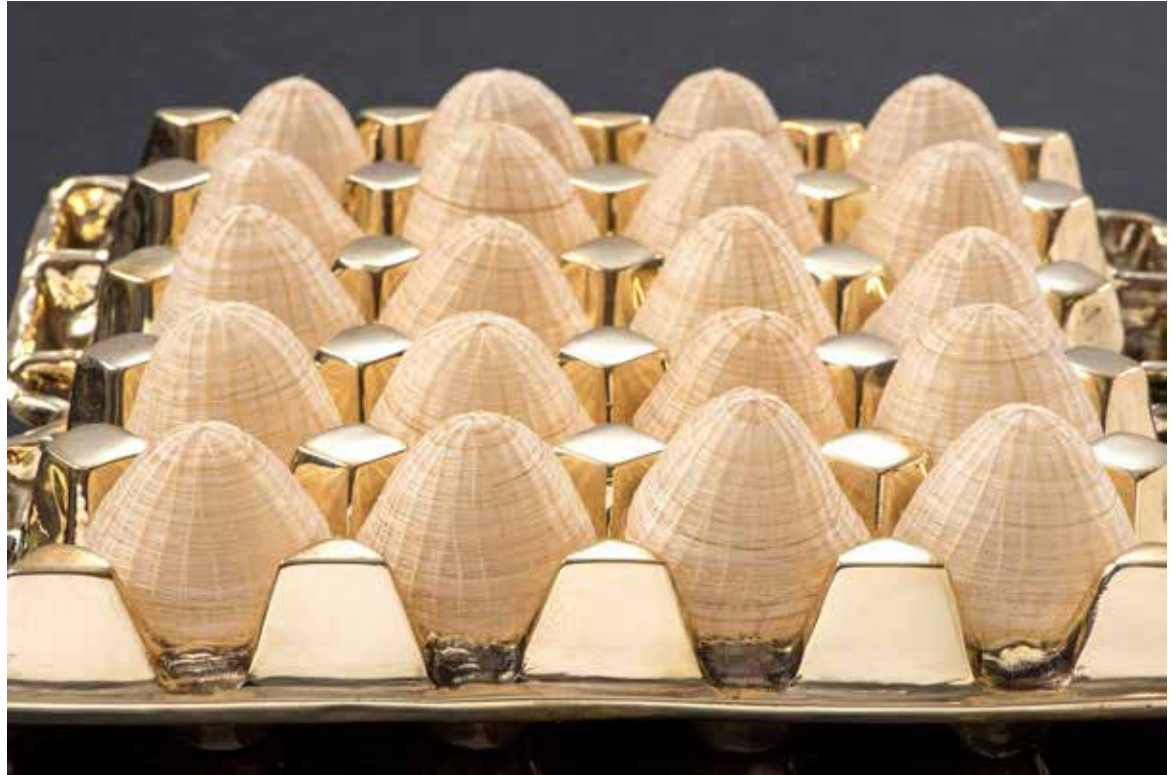


Seba Calfuqueo, artista mapuche que reflexiona sobre la identidad y el estatus social de su comunidad. Su obra visibiliza las luchas del pueblo Mapuche y promueve un diálogo entre sus tradiciones y el Arte Contemporáneo, celebrando su herencia y abriendo espacios para la reflexión sobre la coexistencia de comunidades indígenas en la cultura actual.



Josefina Guilisasti

investiga el enigma de los objetos y su conexión con la memoria, desafiando nuestras percepciones del pasado. A través de su trabajo, ella explora cómo los objetos evocan recuerdos y emociones, invitando a reflexionar sobre su papel en la construcción de nuestra identidad y en la manera en que recordamos nuestras historias.



«Decisión»



Ignacio Gumucio crea cuadros que desafían la sentimentalidad, con estilo modernista y monocromático que evoca lo crudo y lo inacabado. Su obra, marcada por el azar y la gratuidad, refleja experiencias profundas, transformando lo efímero en arte tangible; y lo ordinario, en extraordinario.

Los invitamos a acompañarnos el 19 de noviembre para celebrar el Arte Contemporáneo y descubrir las propuestas de nuestros talentosos artistas. ¡Los esperamos!



«Correlatos del ensueño»

La obra viva de Patricia Israel

Esta muestra antológica que recorre 4 décadas, trae a la actualidad las inquietudes, utopías, luchas, rabias y deseos de esta artista chilena que dejó este mundo en el mes de noviembre, hace 12 años.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega



La obra de **Patricia Israel** (1939-2011) se posiciona con toda su expresión y diversidad en la **Sala Zócalo del Museo de Arte Contemporáneo** (Parque Forestal), **hasta el 17 de noviembre.**

La artista ha sido vinculada a los desplazamientos vanguardistas de la pintura que comenzaron a emerger en Chile desde los años 60. Precursores como José Balmes, Eduardo Martínez Bonati y Alberto Pérez fueron sus profesores en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile; con Pérez entabló una especial amistad y complicidad creativa, elaborando obras en conjunto, una de las cuales es citada en esta muestra, por haber sido quemada en un allanamiento militar durante la dictadura. Creadora de su tiempo, altamente sensible a todo lo que presenció política y socialmente, Patricia Israel elaboró un cuerpo de obra que hace total sentido en nuestro presente. Sus insistentes

llamados de atención sobre justicia y derechos humanos; su defensa del mundo animal; su alerta sobre las atrocidades cometidas contra la Naturaleza; su mensaje feminista sin ser una militante, reivindicando el rol de la mujer, y con ello también la dimensión del deseo, el erotismo y los derechos sexuales. La exposición recoge todo esto, en una revisión antológica que tiene la particularidad de traer a escena las principales muestras que realizó en vida. Es, se podría decir, una retrospectiva que pone a dialogar su biografía, el espacio-tiempo histórico que vivió y su propuesta expositiva con la obra misma, a lo largo de 40 años. Los curadores Alberto Madrid, Joselyne Contreras y Sebastián Vidal, trabajaron en forma conjunta con Paz Moreno Israel, hija de la artista, quien levantó toda una investigación, desenterrando obras, objetos y documentos del taller que estuvieron guardados por 12 años, desde su muerte.

"OJO LOCO"

Patricia Israel exploró también la gráfica, desempeñándose durante muchos años en el emblemático Taller 99 formado por Nemesio Antúnez, y toda esa impronta de búsqueda e investigación la transmitió a generaciones de nuevos artistas a través de la docencia. Hoy, ella vuelve al edificio del Parque Forestal que fue su escuela y taller, logrando hacer llegar al público la pasión de un trabajo inculcable en el Arte. Con su "ojo loco" e "insolencia", como ella misma describe en un texto rescatado para la muestra, sigue estimulando a las nuevas generaciones de la pintura y el grabado en la elaboración de una expresividad activa y viva, a pesar del paso del tiempo.



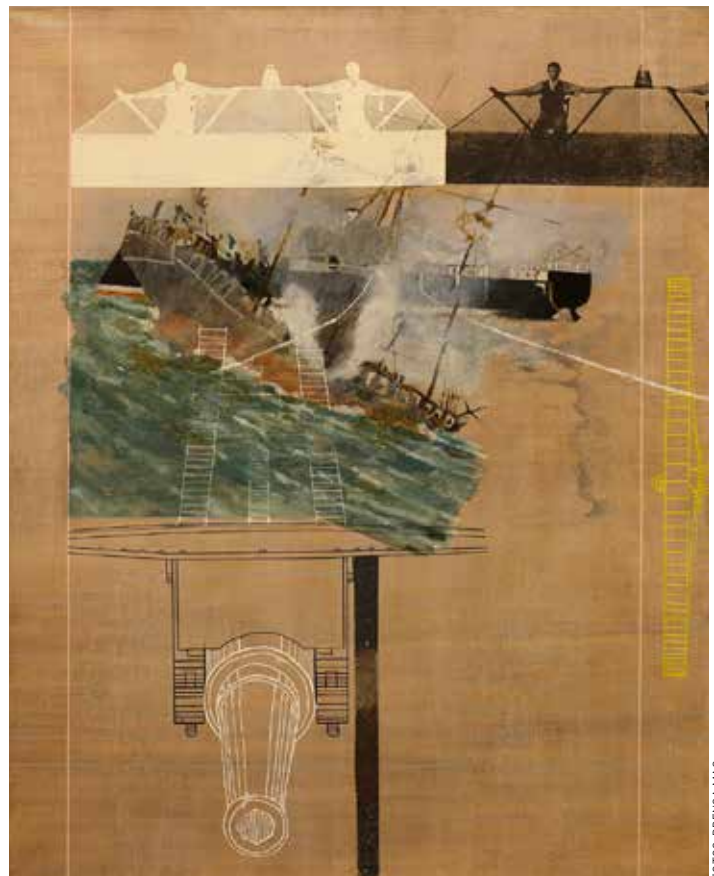
«Abrazo clandestino»

Pintura insolente

Con muros y paneles pintados alternativamente de blanco, amarillo y gris, la puesta en escena ofrece un recorrido fluido en etapas agrupadas por temáticas, materialidades y propuestas expositivas precedentes, en una fusión de su imaginario, temporalidades y episodios concatenados.

Así, podemos apreciar las constantes alusiones que efectuaba Patricia Israel a la literatura clásica, el mito de la creación, la cita histórica, la conjunción imagen-texto, las estéticas archivísticas y cartográficas, la fragmentación, los gestos como encuadrar, enumerar, y la vinculación de estas y otras acciones con su propia realidad, tanto íntima y privada como colectiva. El exilio también acude como un *leitmotiv*, ella lo vivió hasta 1982, año en que regresa a Chile y advierte sobre el contexto país con elocuentes alusiones a la violencia política del régimen cívico-militar, la existencia de campos de concentración y las vejaciones a las que eran expuestos hombres y mujeres durante aquel periodo.

Formada con el escultor Tótila Albert previamente a sus estudios universitarios, Patricia Israel se dedicó a la pintura con una aproximación experimental. Manteniéndose en la bidimensionalidad, incorporaba distintas materialidades a la tela —gasas, hilos, cuerdas, alambres— entre otros elementos que otorgan mayor expresionismo a sus composiciones y que podemos apreciar en la exposición. 



«La cuerda que nos ata» y «Sometido a proceso de corrección». Ambas obras corresponden a la expo «Tramas húmedas» de 1997.

FOTOS: PRENSA MAC



“En esta vida lo importante no es lo que te ocurre, sino cómo lo afrontas”, Joan Manuel Serrat (1943). Cantautor, compositor, actor, escritor, poeta y guitarrista español, pionero de la *Nova Cançó* catalana. Su obra tiene influencias de otros poetas, como Mario Benedetti, Antonio Machado, Federico García Lorca y Pablo Neruda, entre otros.

Max Ernst, ese alquimista del inconsciente

Por_ Leonardo Martínez, desde Barcelona

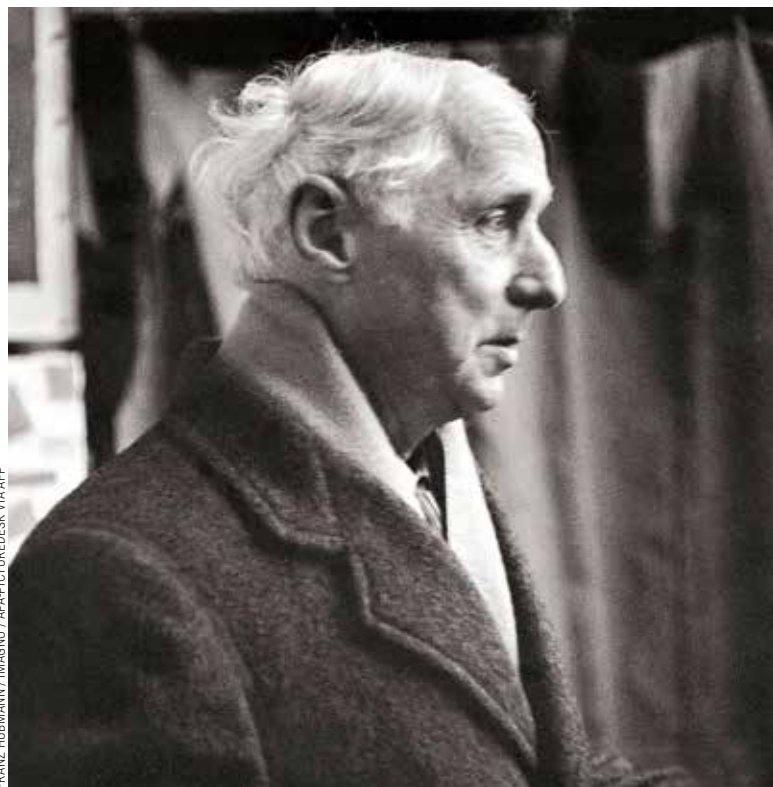
André Breton afirmaba con su contundencia de profeta-Papa que la belleza será convulsa o no será. ¿Belleza convulsa? ¿Qué hubiera pensado Canova de semejante afirmación? ¿Y quién esculpió el Apolo de Belvedere? ¿Y una gran parte de la tradición del Arte Occidental?

La exigencia de Breton suponía tirar el hilo de las líneas paralelas (o entrecruzadas) de la Historia del Arte, buscar una genealogía ocultada, apostar por un artista capaz de bajar a los mismos infiernos sin pretender saltar luego a la calma de los espacios celestiales. La exigencia de Breton rompe el canon oficial, quiebra la aparente continuidad de la belleza clásica, incluso se vuelve subversiva porque reclama belleza en todo aquello que la belleza excluía. Es más, hace explotar el mismo concepto de belleza. Los surrealistas fueron verdaderos terroristas estéticos, y con sus bombas abrieron una grieta que nos lleva al Arte Contemporáneo.

No fueron los únicos (vale la pena recordarlo)

Pero, sin duda, son quizás los más influyentes porque encarnaron la crisis de la razón autocomplaciente moderna, aquella que creía en el progreso, en la racionalidad ilustrada que sepultaría una historia humana llena de horrores, aquella que veía en el triunfo de la conciencia el avance inexorable hacia una nueva Tierra Prometida. Los surrealistas asumieron a Freud para recordar que la conciencia es apenas la punta del *iceberg*, que queda un inmenso territorio por explorar, y que no hay tierras prometidas sino paraísos perdidos o infiernos escondidos.

La belleza convulsa de Breton son esos extraños destellos de poesía que se encuentran en el recorrido por el inexorable, ininteligible, inexplicable e intraducible territorio del inconsciente, del propio, del del clan, del de la época. Poesía vacilante, ambigua, turbia, muy turbia, incluso oscurísima. Esa poesía de los descensos al abismo de un Lautréamont o de un Rimbaud. La belleza convulsa de Breton es una meta, pero también una técnica, una superación de los límites establecidos de la representación, una violación de la sintaxis aplaudida, un despojamiento de las supuestas verdades incuestionables. **La belleza convulsa de Breton es un espasmo que se convierte en danza macabra, en orgía, en perversión, en juego sobre el abismo.**



FRANZ HUBMANN / MAGNO / APA-PICTUREDESK VIA AFP

Dalí. Magritte.

Uno piensa casi inmediatamente en ellos al hablar del Surrealismo. Son turistas burgueses tras esa belleza convulsa, la atrapan en formas reconocibles, en formas cotidianas. Logran que lo familiar se vuelva extraño. Ofrecen imágenes inquietantes, pero también límpidas (a su manera, claro). Ambos han logrado convertirse en las referencias del Surrealismo más pop. Con ellos, la belleza convulsa se vuelve un ícono del mundo moderno: que los hombres con sombreros que flotan sobre la ciudad, que los trenes que salen de chimeneas, que los relojes que se derriten, que los elefantes con piernas abastionadas...

Pero hoy me gustaría reivindicar a Ernst, a Max Ernst.

Sus imágenes no son tan icónicas, no es un conocido del gran público, sus obras suelen principalmente aparecer en segundo plano en exposiciones colectivas pero, sin duda, fue uno de los exploradores más cercanos a Breton. Es más, fue un mago, un alquimista del inconsciente. El mago es el personaje que conecta dimensiones, que enlaza seres y objetos del flujo ininterrumpido del alma del mundo, es el hombre de las epifanías, de las analogías, pero no de aquellas recibidas pasivamente sino de aquellas buscadas, no a sabiendas, pero sí a tientas, a base de golpes de intuición, a base de jugar (y nunca mejor dicho) con los elementos, con los objetos, con todo aquello que nos rodea. El mago trasciende la pura materia porque la revela como impura, como la fuente de sorprendentes posibilidades. El mago no mira, ve, y su mirada traspasa el barniz, la cobertura, la piel, apuesta por la transmutación, se lanza furiosa y apasionadamente al río de la alquimia. ►►

Max Ernst
fotografiado en
el taller de Sergej
Charchoune.
Francia, 1957.

Max Ernst.
Sin título (1966).
Óleo y collage
sobre madera.
Colección privada.
Exhibida en la
muestra de 2023
en el Centro de
Arte Caumont,
Aix-en-Provence,
Francia.



MANUEL COHEN VÍA AFP



"La imaginación es más importante que el conocimiento. El conocimiento está limitado, mientras que la imaginación abarca el universo", Max Ernst (1891-1976).
Artista y escritor alemán nacionalizado francés, considerado figura fundamental tanto en el movimiento Dadá como en el Surrealismo.



La belleza convulsa de Breton exige que vivamos la experiencia del sobresalto, del estremecimiento, del temblor, y cualquiera de estos estados deja en evidencia que existen porque esa belleza está en nuestro interior, en nuestro propio territorio inexplorado, en los fluidos y circuitos neuronales que atraviesan nuestro cuerpo, en nuestra ineludible sombra. El profeta-Papa proclama en voz alta, grita furibundamente, pero es el mago Ernst el que toma sus herramientas y con sus trucos convierte el grito furibundo en epifanía inquietante, siniestra, convulsa, grotesca, otro espejo.

«Loplop presenta a Loplop» (1930)
Pintura al óleo y al agua
con yeso sobre madera
contrachapada.
Houston, Colección
Menil.

Ernst fue un alquimista del inconsciente, un alquimista con una actitud juguetona, provocadora, llena de humor, y también de pesadumbre (el viaje al inconsciente también deja sus marcas). En él, la belleza convulsa se vuelve evidente a partir del principio-*collage*, esa explotación sistemática del contacto casual o artificialmente provocado de dos o más realidades ajenas entre sí sobre una superficie inadecuada a simple vista para tal cometido, y la chispa de poesía que salta en el acercamiento de dichas realidades (el mismo Ernst *dixit*). La casualidad, pero también la búsqueda, el encuentro y la explotación del encuentro, y la capacidad de provocar el acercamiento para lograr la chispa.

El *frottage*, por ejemplo. Descubrir la trama de una superficie rugosa y dibujar sobre ella, y lo que sea que salga de una textura inesperada. O el *grattage*, ese arañazo que perfora la superficie del cuadro y lo convierte en jeroglífico y en nueva figura. O el *assemblage*, esa reunión de objetos triviales que se vuelve todo lo contrario de un catálogo, que parece un nuevo objeto monstruoso. O la calcomanía, con esa habilidad para sugerir cualidades insospechadas, o, mejor dicho, fuera de lugar. O el *dripping* a lo Ernst (que contiene en esencia el *dripping* a lo Pollock), esa lata colgante llena de pintura que salpica al moverse y que convierte al movimiento, o a la brisa, o al aire en coautor de la obra. O la utilización de novelas gráficas

de la cultura popular, troceadas, re combinadas para dar lugar a novelas surreales. Ernst explota esos descubrimientos y los convierte en técnicas. Es el mago que ejecuta trucos con la materia misma, que le roba esas posibilidades.

Pensemos en todo el universo que se despliega con esos trucos: en esa mujer cien cabezas, cada cual más osada y estrafalaria, híbrida, animal y humana a la vez; en esos seres absurdos de la semana de bondad, tan ilógicos (desde la lógica convencional, por supuesto) como los elementos que los acompañan, un calendario sin sentido; en ese pajarraco omnipresente fascinado por las figuras antropomórficas femeninas, Loplop, que presenta a la pintura, es decir a sí mismo, es decir a Max Ernst; en esos paisajes selváticos llenos de plantas carnívoras (¿antropófagas?) donde la mantis religiosa se corona como la reina indisputable, suprema divinidad del amor *fou* y de todos los juegos eróticos posibles; en esas mujeres cubiertas de plumas o corales, o plantas laberínticas, las diosas-amantes-compañeras del propio Ernst, a punto para celebrar las bodas alquímicas; en esos catálogos-espejo de todos sus trucos donde parece estar haciendo inventario para cerrar el juego, y sin embargo apenas comienza a abrirlo... Porque Ernst es incansable, eternamente joven (Loplop seguro, pero también Peter Pan). Tiene otra de las grandes virtudes de los magos, que parecen desafiar el tiempo y las leyes de la gravedad. 🐉

«Perpetual 1908», de Rolex Elegancia en movimiento

“¿Y el final de la historia? Por el momento, no se vislumbra el final”, Hans Wilsdorf.

Esta nueva versión del Reloj «Perpetual 1908» se viste ahora de platino. En la esfera, la luz juega con los relieves y ofrece un despliegue de reflejos con cada movimiento de la muñeca, lo que reafirma su singularidad, elegancia y refinamiento hasta en el mínimo detalle.

El diseño –que recuerda a un rosetón–, presenta unos motivos geométricos tridimensionales que se repiten por toda la superficie de la esfera partiendo del contador de segundos situado en la posición de las 6 horas. En el contorno de la misma, el minuterio se encuentra enmarcado a ambos lados por un filete con superficie en relieve y motivo cremallera.

Con la presentación de una esfera decorada mediante la técnica del “guilloché” –en la que se talla un motivo en una superficie con un buril–, la marca hace honor al objetivo que persigue con su Colección *Perpetual*: **rendir homenaje al arte clásico de la relojería, aplicando al mismo tiempo su *savoir-faire* y creatividad.** Cabe resaltar que esta exclusiva esfera mantiene los mismos números arábigos 3, 9 y 12 e índices facetados así como las mismas agujas que las versiones diseñadas en oro de 18 quilates.

Caja refinada y elegante

El 1908 está equipado con el calibre 7140, un movimiento a la vanguardia de la tecnología relojera que se distingue por sus puentes con la decoración *Côtes de Genève* Rolex y su masa oscilante calada. El calibre 7140 le permite mostrar el segundero pequeño, además de las horas y los minutos.



UN NUEVO HITO

Desde la creación de la marca en 1908, Rolex ha mantenido la profunda convicción de su fundador, Hans Wilsdorf, de que el futuro del reloj de pulsera es indisoluble del rendimiento superlativo. Heredero del patrimonio estilístico de Rolex, y dotado de innovaciones relojeras exclusivas, el elegante «Perpetual 1908» marca un hito en la búsqueda de la excelencia de la Manufactura. Este buen ejemplo de la proeza relojera de Rolex, con la certificación de Cronómetro Superlativo, proyecta el clasicismo al futuro.

Este exclusivo modelo consta de una caja de 39 mm de diámetro de graciosas líneas, dotada de un fondo transparente que permite admirar el refinamiento estético del movimiento, así como las rotaciones de la masa oscilante. El contorno de las asas del reloj inspirado en uno de los primeros relojes con rotor *Perpetual* de Rolex, se perfila mediante unas aristas superiores ligeramente achaflanadas, mientras que el bisel luce un delicado estriado en su parte inferior, y una parte superior abombada. En zafiro prácticamente imposible de rayar, el cristal abombado y el fondo transparente presentan un tratamiento antirreflejos.

La caja, con una hermeticidad garantizada hasta 50 metros de profundidad, protege de manera óptima el movimiento que alberga en su interior, y ha sido fabricada en platino 950.

Como todos los relojes Rolex, el «Perpetual 1908» cuenta con la certificación de Cronómetro Superlativo, que garantiza su excelente rendimiento en la muñeca de grandes hombres y mujeres que han marcado el destino del mundo. 

Coleccionismo de Autor, Objetos singulares y bellos

Siempre van a ser estudiados y atesorados. Exploramos cómo se trazó el camino de la práctica de coleccionar, y el lugar que hoy ocupa en la historia del Buen Diseño.

Por_ Hernán Garfias

Aprendí a amar el Diseño como antes lo hacía con el Arte. Al fin y al cabo, no puedes sentarte en un cuadro ni acurrucarte en un mármol. Desde que comenzaron a funcionar las primeras galerías en Europa y Estados Unidos, a comienzos de los años 30, un público conocedor, ávido de iniciar la compra de obras de arte de las nuevas vanguardias del principio de siglo XX, dio comienzo al coleccionismo privado más amplio, que antes se limitaba a acumularse en los palacios de la aristocracia y de la nueva burguesía. Las primeras galerías se instalaron en París, que todavía conservaba su reinado como centro cultural del planeta. No sería hasta después de la Segunda Guerra Mundial, que sería destronada por Nueva York. Muchos de los artistas de las vanguardias europeas –Mondrian, Breton, Matta, Miró, Duchamp, Gropius, Mies van der Rohe, Breuer, Albers, Moholy-Nagy, entre otros–, se hallaban en Estados Unidos y fueron muy influyentes en el cambio cultural del Coleccionismo, la Arquitectura y el Mobiliario de los estadounidenses, un cambio en el estilo de vida. Eso permitió que apareciera el primer movimiento del arte nacido en esa nación, el Expresionismo Abstracto, y que pasara a formar parte de la Historia del Arte Universal. **Pollock, Kline, Gorky, Rothko, de Kooning y Motherwell fueron fuertemente influenciados por Roberto Matta, quien les enseñó una nueva forma de expresarse con la pintura, chorreando en el suelo.** En las obras de Pollock eso es evidente. Más adelante, Estados Unidos heredaría el segundo movimiento de arte producido en ese país –el Pop Art–, con el liderazgo “rockero” de Warhol, Rauschenberg, Johns y Lichtenstein.

Mesa Sansone, Gaetano Pesce.



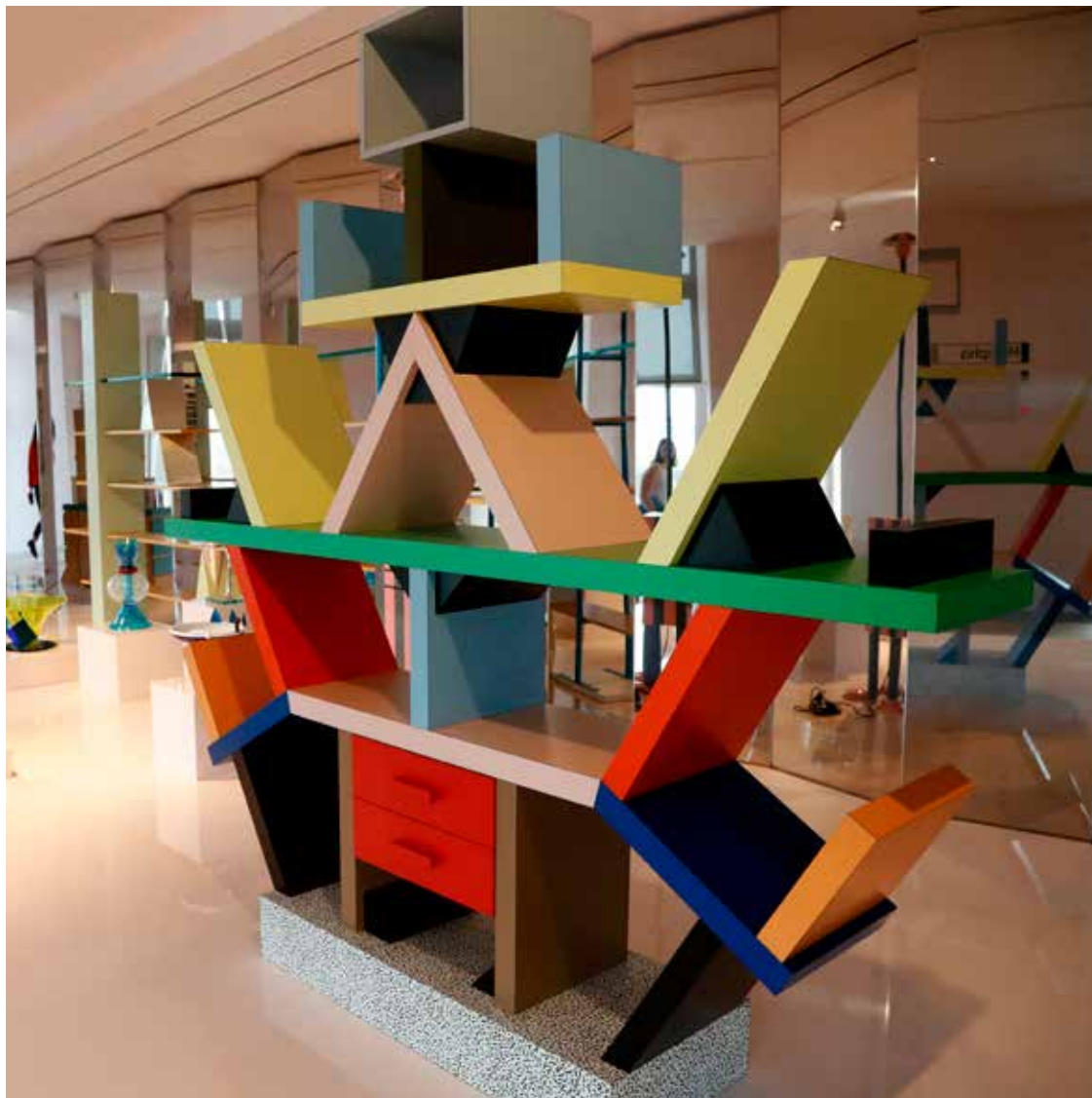
Poltrona Di Proust, Alessandro Mendini.



La Mamma Chair, Gaetano Pesce.

Cuando “Menos es Aburrido”

Después de la Guerra, Estados Unidos aparece como el gran vencedor y libertador del mundo. Y su influencia lo transforma en una superpotencia. Emerge una nueva clase media con gran poder adquisitivo, la influencia de la Escuela Bauhaus se traslada a esa clase, la llamada sociedad consumista, cuando los maestros de Weimar y Dessau se instalan en Nueva York y Chicago. Walter Gropius, Mies van der Rohe, Josef y Anni Albers, Marcel Breuer y László Moholy-Nagy. Especialmente Breuer y Mies serán parte de la nueva colección de la fábrica de mobiliario Knoll, a los que se sumarán Le Corbusier, Charlotte Perriand y Pierre Jeanneret entregando sus ya famosos diseños de mobiliario. La **Silla Wassily**, también conocida como Modelo B3, diseñada por Marcel Breuer y Marcel Bouvier junto a la **Silla Cesca** también de Breuer, los **Sillones y Butacas LC** de Le Corbusier, o la **Silla Barcelona** de Mies van der Rohe. Ese estilo de muebles racionalistas, de cuero y acero cromado, influyeron a la sociedad estadounidense. En respuesta, la firma Herman Miller, competencia de Knoll, invitaría a una nueva generación de creativos locales para desarrollar Diseño de Mobiliario –Charles y Ray Eames, Eero Saarinen, Georges Nelson, Jens Risom, Harry Bertoina– dando comienzo a la práctica de coleccionar mobiliario de autor, pero con precios accesibles para mucha gente.



Esteria Carlton, Ettore Sottsass.

¿Ejemplos paradigmáticos del éxito obtenido por esta generación de diseñadores vanguardistas, atrevidos y revolucionarios?

La *Poltrona Di Proust* de Mendini, la *Esteria Carlton* de Sottsass, y la *Mesa Sansone* de Gaetano Pesce. Su influencia iba a expandirse a todo el mundo, así como los diseños de Kuramata en Japón, de Philippe Starck en Francia, Javier Mariscal en España, Michael Graves en Estados Unidos, Mario Botta en Suiza.

FRANÇOIS GUILLOT / AFP

En Europa y en los países escandinavos aparecieron los nombres de Alvar y Aino Aalto, Finn Juhl, Poul Kjærholm, Hans Wagner, Arne Jacobsen.

En París, sobresalieron diseñadores como Eileen Gray, René Herbst, Serge Mouille, Jean Michel Frank, François Xavier Lalanne, Jacques Adnet. Y en Italia, Carlo Mollino, Gio Ponti, Piero Fornasetti y Franco Albini. Sin olvidar al holandés Gerrit Rietveld.

Todos ellos, crearon un mercado del Coleccionismo de Autor que persiste hasta ahora, alcanzando altos precios para las piezas de las primeras ediciones. Así se fue conformando un mercado, que luego se fue transando en galerías especializadas y en las grandes subastas organizadas por *Christie's* y *Sotheby's*.

Muchos consideraron que los diseños antes y después de la Segunda Guerra, influenciados por la Bauhaus, eran fríos y muy racionales. Era el “Menos es Más” de Mies. Y la reacción radical vino desde Italia, con los nuevos conceptos llenos de color y formas redondeadas de Memphis, Alchimia y Superstudio, liderados por Ettore Sottsass, Alessandro Mendini, Gaetano Pesce, Andrea Branzi y Enzo Mari. Para ellos, el lema fue “Menos es Aburrido”.

Entonces, incorporaron los tapizados mullidos, el humor y el volver a divertirse creando muebles, lámparas y objetos que agregaran calor al espacio moderno. Y lo lograron, obteniendo miles de fanáticos seguidores en todo el mundo. 



Silla Roja & Azul, Gerrit Rietveld.

El tenso encanto de Maggie Smith

Aterrorizante o divertida, era una figura imposible de olvidar. Parecía diseñada para eso, con esos ojos enormes un poco caídos, y una boca fruncida y lista para disparar un misil de ironía que seguro daría en el blanco.

Por_ Vera-Meiggs

Hacia el final de su exitosa carrera, le daba fastidio la fama alcanzada por dos roles que la dejaron instalada firmemente en el imaginario audiovisual del siglo XXI. Es que era muy reservada y no podía tranquilamente salir a la calle sin ser reconocida y rodeada por admiradores que anhelaban un autógrafo de la auténtica profesora de Harry Potter o de *lady Violet*, condesa viuda de Grantham. **¿Habría imaginado alguien que una niña de tan buena educación y esmerados modales sería honrada por cientos de jóvenes al otro lado del océano, agitando varitas mágicas?**

Son cosas que ya no se ven, pero que dan cuenta de la importancia aglutinante de la fantasía. Ese es el material del que están hechos los futuros colectivos, del que se nutren esos seres casi reales llamados “actores”.

Estudió en *Oxford*, donde afinó esa pronunciación fina que se requiere para hacer de Shakespeare un culto a la belleza idiomática nacional. No era distinta en esto a la mayoría de su gremio, consagrado al Teatro en un país que lo ha apreciado sobremedida hace cinco siglos, probablemente desde el momento en que se sacaron de encima el complejo de inferioridad de saberse mestizos de bárbaros. De ahí en adelante, le traspasaron el sayo de bárbaros a casi todos los demás. Y con bastante éxito.

Puede que **Maggie Smith** (1934-2024), ignorando todos estos estudios antropológicos sobre la condición anglosajona, haya encarnado a la perfección lo que los demás pensamos del Reino Unido. Lo suyo era actuar evitando conscientemente, y con todos sus medios, que el espectador supiera realmente lo que estaba pensando. Entonces los gestos amplios, el ímpetu físico y todos esos modismos entrecortados, que eran al mismo tiempo distracciones histriónicas y afirmaciones disimuladas como nerviosismo, bajo la apariencia de *tics* cargados de una fingida maldad para mantener a distancia a los extraños.

Si bien ya había hecho otras películas antes, es en «*Otelo*» (1965), dirigida por **Stuart Burge**, donde arma definitivamente su persona cinematográfica: una impecable presencia escénica en la cual cada gesto es el preciso y cada verso fluye con la naturalidad de una virtuosa, construyendo la imagen perfecta que se desprende de ese texto. Tener a su lado a *sir* Laurence Olivier (1907-1989), el máximo actor shakespeariano, en la más brillante interpretación del más complejo de los personajes, debió ser desafiante para una jovencita de treinta y tantos. Aun así, logró hacerse notar, aplaudir y premiar con su primera candidatura al Oscar.



PHOTO12.COM - COLLECTION CINEMA / PHOTO12 VIA AFP

«*The Prime of Miss Jean Brodie*» (1969)

Las solitarias Maggie

La fama mundial le llegó con «*Los mejores años de Miss Brodie*» (1969), de **Ronald Neame**, cuya protagonista parecía zurcida a la personalidad impetuosa de la actriz, centrada sobre el egocentrismo de la profesora Jean Brodie, que en plenos años 30 defiende su independencia coqueteando con dos colegas e infundiéndoles a sus alumnas favoritas la admiración por el fascismo. Manipuladora e inteligente, la mujer quiere reivindicar su género, pero quizás como forma de celebración de sí misma. Una actuación toda hecha de tensiones, gestos calculados y sonrisas medidas para obtener un dominio sobre su entorno y que la compense de sus escondidas frustraciones.

Su actuación fue muy aplaudida, y también criticada por sus excesos histriónicos, algo que volverá a aparecer en sus próximos roles. De todos modos, aquel año no hubo mucho suspenso ni discusión: **Maggie Smith ganaría el Oscar a la Mejor Actriz Principal**. Para no marearse con el éxito cinematográfico, decidió rápidamente volver a las tablas, y lo hizo por todo lo alto. **Ingmar Bergman** fue a Londres a dirigirla en «*Hedda Gabler*» de Ibsen, un rol que parecía una variación de su exitosa profesora Brodie, pero que termina trágicamente. **Fue el acontecimiento teatral del año en Londres** y los aplausos no se mezquinaron, aunque no faltaron reparos a su lectura del personaje. Ramón Núñez, Premio Nacional de Artes de la Representación 2009, que estudiaba en Londres en aquel entonces, la recuerda como “británicamente cínica”; y Federico Doglio, profesor italiano de Historia Teatral, la encontró “casi divertida”. En todo caso, Bergman y la actriz no volverían a colaborar. ▶▶



ARCHIVES DU TEME ART / PHOTO12 VIA AFP

«Viajes con mi tía» (1972)



JAAP BUTENDIJK / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

“ Mi esposa y yo nos entristecimos profundamente al enterarnos de la muerte de *dame* Maggie Smith. Mientras baja el telón sobre un tesoro nacional, nos unimos a todos aquellos alrededor del mundo, que recuerdan con la más profunda admiración y afecto sus muchas grandes actuaciones y su calidez e ingenio que brillaron tanto dentro como fuera del escenario”, rey Carlos III del Reino Unido.



El rey compartió una foto de él mismo hablando con Smith en los Premios *Pride Of Britain* en el Hotel *Grosvenor House* de Londres, el 31 de octubre de 2016, cuando todavía era el príncipe Carlos.



Como la profesora Minerva McGonagall en la serie «Harry Potter».

TESORO NACIONAL

Smith ganó dos Oscar a lo largo de una carrera que duró varias décadas. Estrenada en 1969, «*The Prime of Miss Jean Brodie*» le valió su primer Premio de la Academia, y en 1978 repitió el éxito con «*California Suite*».

Además, obtuvo otras 4 nominaciones por las cintas «*Otelo*» (1965), «*Viajes con mi tía*» (1972), «*Un amor en Florencia*» (1985), y «*Gosford Park*» (2001). De igual manera, ha ganado 5 BAFTA, 4 Emmy, 3 Globos de Oro, y 2 SAG. Otras cintas importantes en su filmografía son: «*Furia de titanes*» (1981), «*Hook*» (1991), «*Sister Act*» (1992), «*Té con Mussolini*» (1999), «*El exótico Hotel Marigold*» (2012), y «*The Lady in the Van*» (2015).

Otra candidatura al Oscar tendría la caricaturesca protagonista de «*Viajes con mi tía*» (1972), de **George Cukor**, unos de los grandes directores de actrices de *Hollywood*, que encuentra en la disparatada historia de Graham Greene el vehículo perfecto para el instinto irónico de la actriz. Augusta y su sobrino se las arreglan para esquilmar a honestos y ladrones en pos de una cifra que permita rescatar a un tal Visconti, secuestrado aparentemente, y que ha sido un antiguo enamorado de ella.

En la seductora comedia romántica «*Un amor en Florencia*» (1985), de **James Ivory**, Maggie vuelve a los roles de solterona de época que tan bien le resultan. Nada le cuesta colocarse en los zapatos de una atildada burguesa, ya madura, que hace de chaperona de su joven prima en viaje por Florencia. Los giros de cabeza, los dedos tensos y el caminar determinado la hacen un amable boceto de una condición femenina que parece atravesar el tiempo y las islas británicas. Hará una variante más crispada y cómica en «*Cambio de hábito*» (1992), del director estadounidense **Emile Ardolino**, inspirada en «Entre tinieblas» de Almodóvar, en la que Smith, superiora de un convento, debe aceptar esconder a una cantante ligera de cascos (Whoopi Goldberg) y testigo de un crimen mafioso. Por supuesto, los encuentros entre ambas animarán la intriga, tan exitosa que requerirá de una secuela. Aquí comenzarán las repeticiones.

Todavía un interesante Shakespeare, «*Ricardo III*» (1995), de **Richard Loncraine**, en la que actuará con su amigo Ian McKellen, del que era cuatro años mayor y que aparece aquí como su hijo. Un rol más espeso que los anteriores y que pone en juego toda la energía natural de la actriz, desplegando los agresivos recursos que uno espera de ella: gesto tenso, mirada fija y lengua vitriólica.

El siglo de las franquicias

Cuando aceptó el rol de la profesora **Minerva McGonagall** en la serie «*Harry Potter*», comenzando el nuevo siglo, dijo que era volver a Jean Brodie, pero con un cucurucho en la cabeza. Había algo de cierto en ello. El nuevo personaje no requería más que una fuerte presencia y una dosificación rítmica de la voz que hiciera resaltar sus llamadas de atención a los alumnos. Lo repetiría por una década hasta el último capítulo. Es muy probable, como se dijo hace algún tiempo, que en el futuro recordaremos a una generación de grandes actores británicos sólo por haber aparecido en roles secundarios en la franquicia de «*Harry Potter*»...

Una nueva candidatura al Oscar le significó un rol menor, pero que se le quedará adherido a su organismo por dos décadas. «*Asesinato a medianoche*» (2001), de **Robert Altman**, es una cruz entre un policial de Agatha Christie y la obra maestra de Jean Renoir, «*Las reglas del juego*» (1939). Un nutrido grupo asiste a una cacería aristocrática y el dueño de casa aparece con un puñal en el pecho. El reparto es magnífico y el rol de la condesa viuda le queda como guante a Smith. El guionista Julian Fellowes (en la realidad emparentado con los Windsor y los Spencer) se entusiasmó con su personaje y fue creando a su alrededor a la familia Crawley, los dueños de «*Downton Abbey*». Seguirían así las repeticiones, que ella llamará con distancia irónica, sus “pensiones de vejez”. 



dermo
coaching[®]
by **Salcobrand**

Somos expertos,
somos de piel

Ven y conoce nuestros
Dermocoaches certificados, los
únicos que entienden tu piel y te
brindan una asesoría personalizada
con las mejores marcas.



Tiendas Dermocoaching
by Salcobrand.



Salcobrand, [Salcobrand.cl](https://www.salcobrand.cl)
y nuestra App.

 [dermocoaching_cl](https://www.instagram.com/dermocoaching_cl)



Salcobrand.cl

BB y Sophia Loren

Las Diosas también envejecen

La rubia y la morena, la amante infiel y la esposa abnegada... Separadas por una semana, ambas celebraron sus 90 años, y lo hicieron a su manera: BB clamando por los Derechos de los Animales, Sophia con sus hijos y nietos.

Por_ Marietta Santi

Divas por excelencia, ambas nacieron en septiembre, cuando corría el año 1934: **Brigitte Bardot el 28**, en una casa burguesa de París; la **Loren el 20**, en un suburbio de Roma. Una rubia, enemistada con su único hijo en medio de numerosos matrimonios, ícono del desenfado; y la otra, morena, reconocida buena madre, amante de la imagen de familia estable y símbolo de la elegancia clásica.

¿Qué las une? Una enorme fuerza de carácter y una determinación para forjarse a sí mismas contra viento y marea. **BB** renunció al Cine justo antes de cumplir los 40; **Sophia** no quiso operarse la nariz al comienzo de su larga carrera.

La primera se jacta de no preocuparse de nada, descuidó su imagen y aparece como una señora regordeta y mal maquillada hace décadas; en cambio, la segunda es ejemplo de cuidado personal y se muestra como una bella nonagenaria.

Sin duda, ambas opciones son un gran desafío.

El inicio

Brigitte Anne-Marie Bardot nació en una familia de origen burgués. Su padre, Louis Pilou Bardot, era dueño de una empresa de tanques de oxígeno; y su madre, Anne-Marie Mucel, una dueña de casa que pasó su infancia en Italia y la guio al mundo del modelaje. Lo primero que ella quiso estudiar fue Ballet. A los 13 años, fue admitida en el Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza, al que asistió durante tres años, estudió en el mismo curso con Jeanne Schwartz, y también con Leslie Caron, quien más tarde también se hizo famosa en la pantalla grande. Ella ha dicho en varias publicaciones que: “Bardot podría haberse convertido en una bailarina hermosa si hubiera trabajado más duro en el aula”. La Bardot, conocida como *Sex Kitten*, tenía 18 años cuando debutó en la comedia *«Le trou normand»*, comedia francesa de 1952 dirigida por Jean Boyer. Ese mismo año, se casó con el primero de sus cuatro maridos, el director de cine **Roger Vadim**, con quien había iniciado una relación prohibida por sus padres con sólo 16 años. Vadim le prometió a su joven esposa que la iba a “convertir en el sueño imposible de todos los hombres”. Y lo consiguió con **«Y Dios creó a la mujer»**. El director proyectó para Brigitte y su co-protagonista, Jean Louis Trintignant, varias escenas tórridas. ¿El resultado? Ambos protagonistas vivieron un apasionado romance,



IMAGE PRESS AGENCY / NURPHOTO VIA AFP

Pese a la gran jornada vivida en Roma, no serán las únicas celebraciones por el cumpleaños número 90 de la Loren. Cinecittà organizará en los próximos meses exposiciones y homenajes en ciudades como Nápoles, Nueva York y Los Angeles.

Sophia Loren en la gala de apertura del Academy Museum of Motion Pictures, septiembre de 2021, Los Angeles, California, Estados Unidos.

que hizo que la relación entre el cineasta y su musa fracasara.

En cambio para Sophia, los inicios en el plató fueron más difíciles. Hija de madre soltera, **Sophia Constanza Brigida Villani Scicolone** nació en Roma pero creció en los suburbios de Nápoles. Su madre, Romilda Villani, era maestra de piano; y su padre, Riccardo Scicolone, arquitecto de buena familia que sólo le dio a **Sophia** los apellidos. Nada de cariño, nada de dinero.

La Loren creció pobre y sin futuro, mientras su madre se ganaba la vida tocando el piano en una taberna para animar a los soldados. Pero todo cambió con la adolescencia: su madre la presentó en cuanto concurso de belleza aparecía para conseguir recursos. “Yo le rezaba a Dios para que mi madre no viniese a buscarme al colegio. Era demasiado rubia, demasiado alta y, sobre todo, no estaba casada”, recuerda la actriz italiana en su autografía titulada *«Ayer, hoy, mañana»* (2014). Fue en esa época cuando el productor **Carlo Ponti**, su futuro marido, se fijó en ella. Ella con 17 años, y él 22 más. Estaba casado, y era padre de dos hijos. Al principio Sophia fue rechazada por su físico, especialmente por su nariz, que no quiso “arreglar” pese a que los encargados de fotografía reclamaban que era demasiado larga. Pero a Ponti le cayó en gracia.



CINERI / CONCORDIA COMPAGNIA CIN / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

Estilosas

La **Bardot** siempre cultivó un estilo natural y salvaje, que le vino muy bien a su delgadez de los primeros años de éxito. En tanto, **Sophia** se propuso encarnar la sofisticación y la elegancia italiana, que le iba muy bien a su curvilíneo cuerpo de chica *pin-up*.

Loren explotó su exuberancia con ajustados vestidos oscuros, joyas y turbantes sobre su cabello oscuro. Siempre con la cintura marcada hizo de la falda tubo su gran aliada, así como el delineado de los ojos impecables. Su cabello siempre apareció bien peinado (sólo en las películas se permitía el desorden capilar) en colores del negro al rojo. Únicamente lo llevó rubio en una breve etapa en los años 50, pero rápidamente se dio cuenta de que ese tono no iba con ella.

Brigitte, por su parte, puso de moda el pelo muy muy rubio en una cola de caballo, medio moño o suelto, pero siempre alto en la nuca y suavemente desprolijo, con mechas que aparecen sueltas.

Usaba zapatos planos, botas o *ballerinas*, y fue su amiga, la diseñadora Rose Repetto, la que le diseñó un calzado plano igual a las zapatillas de ballet y que bautizó "*Cendrillon*" (Cenicienta).

La rubia popularizó el bikini, los pantalones *Saint-Tropez* y las blusas que dejan ver los hombros. En los ojos siempre llevó, hasta en sus últimas apariciones por su cumpleaños, una gruesa raya negra en el párpado superior.

Y si algo separó a ambas divas en este tema, fueron las pieles de animales. Sophia Loren fue imagen de la marca italiana de peletería *Annabella*, ya que ama los abrigos de visón. Brigitte Bardot, reconocida activista de la defensa de los animales, le escribió una carta abierta reprochándole "haber aceptado vender su nombre y su imagen a la publicidad más despreciable: la promoción de los abrigos de piel". ▶▶



"Me gusta ver las películas que hice de joven, ver cómo era Sophia a los 17 o los 18 años. Y me hacen llorar porque pienso en la vida maravillosa que he vivido",
Sofia Constanza Brigida Villani Scicolone (1934), conocida con el nombre artístico de Sophia Loren.

Film Stars

Según Ginette Vincendeau, profesora de Cine en el *King's College* de Londres, y autora de la biografía «**Brigitte Bardot (Film Stars)**» publicada en 2013, la estrella francesa tuvo romances con un centenar de hombres en su vida. Después de su primer marido, Vadim, vivió dos años con Trintignant para luego enamorarse del cantante **Gilbert Bécaud**, que también era casado. Estuvo además con el jazzista y cantante **Sacha Distel**, hasta que conoció al actor **Jacques Charrier**, su segundo marido y padre de su único hijo. Él asumió la custodia del niño, pues Bardot rechazó la maternidad desde un principio.

Ya separada y sin su hijo, mantuvo romances fugaces con el escultor checo Miroslav Brozek, el actor uruguayo Gustavo Rojo, el músico brasileño Bob Zagury, y hasta con el buenmozo Warren Beatty. Su tercer marido fue el conocido magnate alemán y *playboy*, Gunter Sachs, pero al poco tiempo la sensual BB se transformó en amante del compositor Serge Gainsbourg, con quien grabó en 1968 la famosa canción «*Je t'aime... moi non plus*». Pero como ella estaba casada aún, la grabación —que combina eróticos jadeos con música— se difundió por la radio muy pocas veces, causando gran escándalo en su momento. Finalmente, la grabación de Gainsbourg con la Bardot sería publicada en 1986, con la aprobación de la actriz y para recaudar dinero con fines benéficos.

A los 40, ella se casó —por cuarta vez— con el empresario Bernard d'Ormale, asesor del político Jean-Marie Le Pen. Desde que están juntos, BB se ha mostrado xenófoba y racista. Viven juntos en la enorme villa *La Madrague*, en *Saint-Tropez*, al sur de Francia.

Su tormentoso currículo amoroso —intentó suicidarse con barbitúricos en 1983 por una ruptura— hace pensar que la intelectual feminista Simone de Beauvoir tuvo razón en la opinión que tenía de la diva, a quien calificó de “tan depredadora como víctima de sus depredadores”.

Pero **Sophia Loren** se ubica en el lado opuesto: estuvo casada entre 1957 y 2007 con el productor de cine italiano **Carlo Ponti**, no sólo mayor sino que también bajito y calvo. Primero fue su mentor, pero cuando ella cumplió 19 años, le regaló un anillo de compromiso. Como él estaba casado, tres años después contrajeron nupcias por poder en Ciudad Juárez, México, lo que llevó a que la prensa italiana los llamara “pecadores y traidores a la Iglesia”, junto con amenazarlos con la excomunión. Por eso, Loren y Ponti permanecieron en el exilio por miedo a caer en el artículo 556 del antiguo código penal italiano, que hablaba de “bigamia”. En 1960, Ponti decidió adoptar la ciudadanía francesa, y para ayudarlo, su entonces esposa e hijos también se nacionalizaron franceses. Finalmente, su esposa le dio el divorcio, y Carlo y Sophia se casaron en 1966, en París. Hoy en día ella reside en su mansión de Ginebra, Suiza, donde disfruta de sus 2 hijos y 4 nietos.



JUNTAS SON BOMBA

Ambas son protagonistas de dos escenas de culto del cine de todos los tiempos. La francesa, con sólo 22 años, escandalizó a la Francia conservadora con su erótico baile encima de una mesa y rodeada de hombres, en la película «*Et Dieu... créa la femme*» (1956), dirigida por su primer marido, Roger Vadim. Y la italiana, tenía sólo 30 cuando realizó un fino *striptease* frente a Marcello Mastroianni en «*Leri, oggi, domani*» (1964), de Vittorio de Sica. Basta *googlear* para que aparezcan ambos momentos estelares.

Y si bien esas imágenes resultan algo ingenuas para esta época, miradas desde la perspectiva de género, son un bombazo...



Arriba, Brigitte Bardot en febrero de 1958 en Venecia, Italia.

A la derecha, la actriz francesa, activista por los Derechos de los Animales. La Fundación Brigitte Bardot, con sede en París, cuenta con 57.000 donantes en unos 20 países.

Que 90 años no son nada...

Aunque al principio nadie apostaba por la **Loren** como actriz, a lo largo de su abundante filmografía —que casi llega a 100 títulos— demostró que su registro actoral va del drama a la comedia, e incluso el musical («*Nine*», 2009). Vittorio de Sica, Sidney Lumet, Charles Chaplin, Ettore Scola, Alessandro Blasetti, Rob Marshall, Robert Altman, Anthony Mann, Stanley Donen y Stanley Kramer son algunos de los prestigiosos directores con los que ha trabajado durante su carrera.

Todo comenzó en 1954, cuando conoció a Vittorio de Sica y actuó con **Marcello Mastroianni** (conocidos como “la pareja de oro” en la gran pantalla), sumándose al Neorrealismo italiano en roles de mujeres de pueblo, bellas pero sufridas. Ganadora de 2 Premios Oscar (por «*Dos mujeres*» de Vittorio de Sica y otro honorífico en 1991) y un Oso de Oro especial en el Festival de Berlín 1994, su último trabajo fue «*La vida por delante*», en 2020, dirigida por su hijo Edoardo Ponti.

En cuanto a **BB**, con 48 películas a su haber en 21 años de carrera, es considerada una de las artistas francesas más exitosas del celuloide.

Debutó en 1952, y durante los años 50 participó en 25 películas, consolidando su rol de *femme fatale*. Sólo en la década del 60 actuó en 20 películas. Memorables son las que hizo bajo la dirección de Louis Malle:



GERARD FOUIET / AFP

«*Vie Privée*» (1961), al lado de Marcello Mastroianni; «¡Viva María!» (1965), junto a Jeanne Moreau.

En los últimos meses, el estado de salud de este símbolo sexual, musa de los diseñadores Yves Saint Laurent y Paco Rabanne, se ha ido debilitando debido a las altas temperaturas y su avanzada edad, llegando a estar internada en el hospital de *Toulon*.

Bardot no concede entrevistas hace dos décadas, aunque para su último cumpleaños se decidió a hablar con la prensa. Entonces, le aseguró al diario francés «*Sud Ouest*» estar “muy con-

tenta de haber llegado a una edad tan canónica”, y que el mejor regalo que imagina sería que “no se mataran ni comieran los caballos en Francia”.

Sophia, en tanto, celebró los 90 con una gran fiesta, en el *Space Cinema Moderno*, de Roma, organizada por *il Ministero dei Beni Culturali*, *Cinecittà* y el *Istituto Luce*. El evento reunió a famosos de todos los ámbitos, tanto de la política, como del cine y la cultura. La actriz recibió la Llave de *Cinecittà*, en homenaje a su relación con los estudios de cine italiano. Emocionada, agradeció y expresó: “La ventaja de la edad es que no podemos perder el tiempo en cosas inútiles. Una velada como esta, con mis hijos, mis nietos, mis amigos y compañeros de trabajo, es demasiado corta. Hemos llorado, reído y brindado juntos. Y si hay un regalo que pueden hacerme es celebrar, no sólo a mí, sino a todos los que seguimos aquí”.

BB y Sophia, la rubia y la morena, la amante infiel y la madre de familia. Ambas han llegado a los 90, y celebraron de diferente manera, fieles a cómo han vivido. **Aunque se ubican en extremos opuestos en muchas cosas, no hay duda de que ambas fueron elevadas al nivel de ídolas del celuloide, y que responden a una categoría en extinción: la de DIVAS.** Su belleza y talento están immortalizados en decenas de películas que ahora seducen a las nuevas generaciones, haciéndoles justicia a estas verdaderas Diosas. **P**

Envejecimiento “Activo”

El nuevo paradigma propiciado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que cambia la forma negativa de abordar la vejez.

Por_ Dr. Eghon Guzmán Bustamante

Acabamos de celebrar un nuevo **Día Internacional de las Personas Mayores**. Desde el inicio de nuestra existencia, en el instante preciso de la fecundación, comenzamos a envejecer por efecto del oxígeno. Esta paradoja es, sin embargo, esencial para nuestra existencia. Una verdad irrefutable al igual que comprender que somos la única especie de animal mamífero incapaz de sobrevivir sin el cuidado materno.

A través del ciclo de nuestras vidas, nuestras células, órganos y tejidos experimentan una serie de cambios biológicos que son factores predisponentes en este proceso de oxidación. Uno de sus productos químicos son los radicales libres, moléculas que dañan nuestras células que permiten la aparición de enfermedades prevalentes relacionadas con la edad.

El envejecimiento provocado por los radicales libres, producto del metabolismo, van de la mano con una buena calidad de vida. Sus enemigos son el tabaquismo, el sedentarismo, la exposición al sol, y todo tipo de tipo de contaminación consecuencia de nuestras acciones con el medioambiente.

La capacidad de nuestro organismo para reparar el daño oxidativo va disminuyendo con la edad, lo que nos puede llevar a un deterioro progresivo y gradual de las funciones celulares, y a una mayor aparición de enfermedades prevalentes.

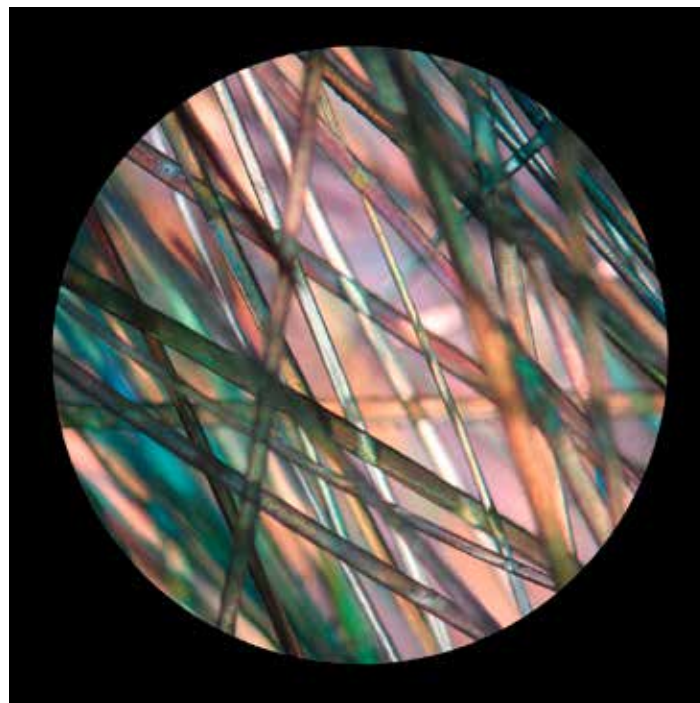
Los científicos han identificado varios genes asociados al envejecimiento y la longevidad. Medioambiente y genética también van de la mano de múltiples otros factores, como la nutrición, una dieta equilibrada, ejercicios diferenciados durante toda la vida, por supuesto evitar hábitos nocivos (drogas duras, alcohol, entre otros). **Una vida saludable ayuda a mitigar y retardar el envejecimiento prematuro.**

El oxígeno es esencial para la vida y juega un rol fundamental que permite que las células produzcan la energía necesaria para funcionar, sin embargo, también juega un rol sustancial en el envejecimiento, la producción de radicales libres provoca daño celular, en moléculas, ADN, proteínas y lípidos.

En resumen, desde un punto de vista científico, el envejecimiento es natural e inevitable, y el reto está en mantener un equilibrio entre la producción de energía y su potencial daño por la oxidación.

Recomendaciones terrenales

En el documento, **«Hacia un envejecimiento saludable en Chile»**, elaborado por un grupo de expertos en el cual tuve el privilegio de participar, se sostiene que el nuestro es uno de los países en América Latina que ha crecido más rápido en las últi-



Antonia Cruz. Serie «Foto Síntesis», 2016.

“Dormía y soñaba que la vida era alegría, desperté y vi que la vida era servicio, serví y vi que el servicio era alegría”,

Rabindranath Tagore (Premio Nobel de Literatura 1913)

<https://citas.in/frases/67147>

mas décadas, gracias a medidas e iniciativas en materias económica, política y social, posibilitando una mejora en la calidad de vida de su población y en la reducción de los niveles de pobreza.

Chile está en un proceso de transición demográfica acelerado, con una mayor esperanza de vida al nacer, que hace que la población mayor de 60 años vaya en aumento. Este cambio ha provocado una transición epidemiológica, con un alza en las enfermedades crónicas (diabetes mellitus, hipertensión arterial, enfermedades degenerativas que afectan a este grupo etario).

Las recomendaciones para enfrentar los desafíos en el ámbito de la salud de los adultos mayores implican un fortalecimiento del sistema de salud, alianzas público-privadas, promoción de un envejecimiento activo, capacitación del equipo de salud, investigación en geriatría (necesitamos más geriatras).

La **Terapia Génica** hoy en pleno desarrollo, es un sueño alcanzable para corregir genes y tratar una enorme cantidad de enfermedades, las investigaciones en desarrollo podrían mejorar la reparación del ADN, por ejemplo. A su vez, la **Medicina Regenerativa** tiene un rol importante, ejemplo de ello es la utilización de células madre que podrían potencialmente reparar tejidos dañados.

Ambas son posibilidades esperanzadoras, pero se hacen necesarios muchos más estudios e investigaciones, junto con la posibilidad de tener a la mano el uso de tecnologías seguras y efectivas.

La **Nanotecnología** podrá ser de gran ayuda en el futuro. Pero por ahora, las recomendaciones terrenales son una dieta saludable, una hidratación adecuada, no fumar, moderar la toma de alcohol, ejercicios en forma regular, controles médicos periódicos, protección solar, dormir lo suficiente cada noche, evitar el estrés, promover la socialización y una actitud positiva frente a la vida.

“Compórtate en tu vida como en un banquete”, escribió Epicteto. Estas simples medidas refractarias a seguir nos provocarán una mayor felicidad y deseos de disfrutar los Años Dorados. 



Desde el Fondo de la Palabra

XII. Toto

Por_ Tomás Vio Allende

Soy un fumador empedernido; a veces termino uno y empiezo otro. Me da la impresión de que no puedo parar. Comencé en primero medio, imitando a los compañeros más grandes, fumando a escondidas en el baño o a la hora de almuerzo. A los cincuenta y cinco años ya no tengo mucha vuelta, qué le voy a hacer. Estoy casado, tengo dos hijos que están en una etapa preadolescente y no me dan mucha importancia porque prefieren a sus amigos y sus celulares. Pasan todo el día conectados; es increíble. Yo a su edad veía harta tele, pero salía al pasaje que estaba al lado de mi casa, andaba en bicicleta, jugaba con mis amigos del barrio. Ahora todo es internet y juegos de video. No me gusta que se muera la creatividad y que al final no se esfuercen por nada, sólo que sus aparatos estén encendidos. Quieren todo en la mano. Con mi esposa siento que hemos caído en la monotonía. Los días se repiten de manera uniforme uno tras otro. Llevamos quince años de casados y el tiempo parece haber pasado demasiado rápido. Los niños han crecido, nosotros hemos madurado, y las cosas siguen manifestándose de una manera horizontal, plana. Trabajo en una oficina del Centro de Santiago, en una compañía de seguros, y buscando un lugar para comprar cigarros me topé hace un tiempo con un pequeño quiosco. Casi siempre es atendido por Catalina, una amable y encantadora joven morena, alta, de pelo y piernas largas, con la que converso y a la que he aprendido a conocer con el paso de los meses. A veces lleva a su trabajo a Toto, un perrito peludo y blanco muy parecido a un terrier que sale en una botella de whisky. Le caigo bien al perro y también a la dueña, que me llama “don Roberto” cada vez que voy a comprar a su puesto. Su pasión es bailar tango. Ensaya casi todos los días y los fines de semana se junta con sus conocidos en un local de Providencia a bailar. Siempre le pregunto por sus ensayos y por su afición al tango. A veces me muestra fotos y se le encienden los ojos cuando habla de sus cosas. Debe tener unos treinta años. Un día me envió por *WhatsApp* un par de videos con sus presentaciones. Quedé impresionado con su garbo y su destreza, especialmente cuando bailó «Por una cabeza», de Carlos Gardel. Su prestancia, sus movimientos, encandilaban a cualquiera. Vestida completamente de negro, con un pañuelo morado en el cuello, una coqueta minifalda muy pequeña y medias oscuras, se desplazaba por el escenario como una gacela al compás de la música. Se robaba la película. Seguí viendo a Catalina casi todos los días. Yo fumaba cada vez

Una tarde gris de invierno pasé frente al quiosco y encontré a Catalina con Toto. El can, agitado, sacaba la lengua y movía la cola, contento por verme. Lo acaricié suavemente detrás de las orejas y saludé a Catalina. Nuestros saludos habían sido siempre amables, pero a la vez distantes, sin contacto físico alguno.

más y ella me decía “don Roberto, deje el vicio o por último cámbielo por otro”. No podía hacerlo, ya estaba sentenciado de por vida.

A pesar de que hablábamos seguido, era poco lo que sabía de la vida privada de Catalina más allá de su afición a bailar tango, su simpático perro Toto y la venta de los artículos del quiosco. Su dulzura era absoluta; y su sonrisa, la mejor del mundo. Por primera vez en mis quince años de casado sentía algo especial por alguien; esta relación de trato casi diario, que no era de amistad ni muchos menos, era una sensación agradable que me revitalizaba. Comencé a escoger las mejores camisas al vestirme, a echarme colonia, a peinarme un poco más, todo para agradarla a ella. Con Catalina comencé a sentirme más atractivo, valorado. Yo siempre había sido fiel y me jactaba de eso frente a mis amigos, pero me sorprendía en extremo la belleza y amabilidad de Catalina. No lo podía evitar. Esa seguridad y distancia que proyectaba, su infinito amor al Arte, a la Danza. Catalina era más de veinte años menor que yo, y fuera de su infinita amabilidad, era casi imposible pensar que nuestra relación se proyectara más allá de lo que realmente era. Pero sucedió algo que me llamó la atención y terminó por confundirme un poco. Ella estaba muy entusiasmada con un concurso de tango en que el premio era un pasaje a Buenos Aires y una beca por un año en la mejor academia de Palermo Viejo. Estaba muy motivada con eso y ensayaba mucho. Cada cierto tiempo me decía que mi apoyo era importante, me ha-

blaba de su atuendo y de vez en cuando mencionaba a Valentino, su pareja de baile. Para perfeccionar su número dejó de trabajar en el quiosco unos días hasta que llegó la competencia. Compromisos familiares no me dejaron llegar hasta el local de baile. Me sentí pésimo, sabía que era importante para Catalina que yo fuera y no pude cumplirle. No tenía las agallas para decirle a mi mujer que en vez de llevar a los niños al cumpleaños de Albertito fuéramos a ver a la vendedora del quiosco que bailaba tango. En la noche Catalina me mandó una foto con su copa de primer lugar y con el texto “Gané”. La llamé por teléfono varias veces para felicitarla, pero no me contestó. Al día siguiente, me dirigí de manera cauta al quiosco poco antes de que se cumpliera la hora de mi visita habitual. Ahí estaba ella, radiante. Me acerqué como de costumbre a comprar mis dos cajetillas de cigarros y a saludarla. “Felicitaciones”, le dije de manera concisa, con un poco de timidez y vergüenza. Me miró fijamente,



con dulzura: **-Una lástima que no haya podido ir, don Roberto.** Pasaron los días y la seguí visitando para comprar mis cajetillas de cigarros diarias. El alma siempre me quedaba en vilo después de ver a Catalina. ¿Estaba realmente soltera? Era difícil saberlo porque nunca hablaba de eso. Jamás me atreví a preguntarle.

Estaba casado. Después de ver a Catalina en el quiosco y conversar con ella, llegar a mi casa era volver a lo mismo de siempre, a la absurda monotonía que poco a poco me iba matando.

Una tarde gris de invierno pasé frente al quiosco y encontré a Catalina con Toto. El can, agitado, sacaba la lengua y movía la cola, contento por verme. Lo acaricié suavemente detrás de las orejas y saludé a Catalina. Nuestros saludos habían sido siempre amables, pero a la vez distantes, sin contacto físico alguno. Me sonrió con la calidez de siempre y después de venderme las dos cajetillas de cigarros la noté un poco nerviosa. Me dijo que necesitaba pedirme algo. Un inmenso favor.

-Don Roberto, dijo con un leve temblor en la voz, en este tiempo que nos conocemos debe haberse dado cuenta que confío bastante en usted.

La miré con los ojos bien abiertos y asentí con la cabeza.

-Mire, lo que pasa es que mañana me voy a Buenos Aires -continuó-. Viajo por un año con Valentino, mi pareja en el tango. Vamos a ocupar la beca que nos ganamos en el concurso. ¿Se acuerda?

“Sí, claro que me acuerdo” -respondí con un nudo en la garganta, mirando hacia el suelo para disimular mi angustia.

-Necesito que, por favor, cuide a Toto mientras yo no esté.

Creo que no le va a causar problemas, es un buen perro, usted ya lo conoce, es muy amistoso, muy bien enseñado.

Sentí ganas de esconderme en una casa, de salir corriendo de la calle en ese momento. Estaba sofocado, encerrado al aire libre.

Traté de poner mi mejor cara.

“No sé, Catalina; en mi casa queríamos tener un perro, pero por espacio decidimos no hacerlo”.

-Por favor, don Roberto. No tengo a nadie más.

Era demasiado bella para decirle que no. Pero en ese momento no podía dejar de pensar en el tal Valentino ¿Sería su novio? No tenía ningún motivo para meterme en sus asuntos.

“¿Valentino es su novio?”, pregunté sin anestesia.

-No, es mi pareja de baile. Somos sólo amigos.

Le sonreí y tomé con mis manos la correa que sujetaba a Toto.

“Está bien, yo me hago cargo de Toto, pero tenemos que estar en contacto por cualquier cosa”.

-Se lo agradezco tanto, don Roberto. No me perderé, de eso puede estar seguro.

Me abrazó por tercera vez en la vida y temblé al sentir su cuerpo delgado, suave y estilizado de bailarina. Derramé lágrimas tan pequeñas que ella no pudo notarlas. Suponía que no era la última vez que nos veríamos. Me pasó un bolso con las cosas de Toto y un detallado instructivo con sus cuidados. **Lloró abrazando a su mascota, que movía la cola sin entender lo que estaba pasando.**

Le acaricié el pelo a Catalina con suavidad y le dije que no se preocupara porque Toto quedaba en las mejores manos.

Me sentía abatido. Toto tiraba fuerte de la correa y miraba para todos lados. Dejaría de ver a Catalina por un año.

Ahora me tocaba enfrentar el desafío más difícil: llegar a mi casa con el perro y que mi esposa lo aceptara. **Él sería el representante de Catalina en su ausencia, el guardián de mi secreto.** “Puedo decir que una compañera de oficina pidió traslado y yo de buena persona me ofrecí a quedarme con su perro un tiempo en Santiago. Un año pasa volando”, planeé. Encendí otro cigarro, acaricié a Toto en el lomo y pensé que Catalina era una bella y agradable visión fugaz, de esas que con el tiempo se convierten en realidad y se quedan para siempre. 🐾

Un unicornio en medio del Bosque

Por_ Ignacio Szmulewicz R.

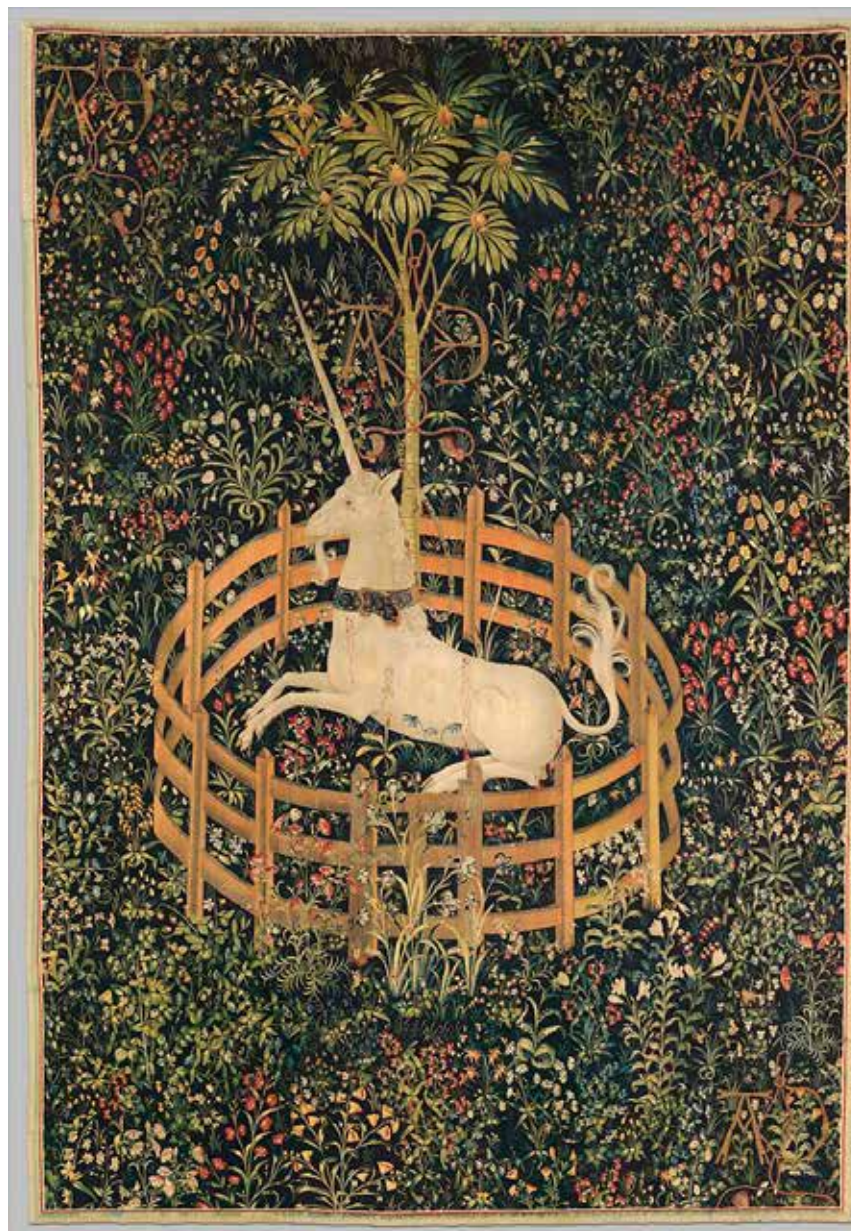
Con los refugios para todo tipo de criaturas misteriosas. Cuando el ser humano tomó conciencia de sí, reconoció en esas zonas frondosas, el hábitat natural de animales salvajes como lobos o jaguares; y seres mitológicos, como los unicornios. Seres que rápidamente mutaron en alegorías de lo que la sociedad había expulsado al extrarradio. Gnomos, brujas y espíritus. Incluso, en un claro de luz se podían encontrar espejos de agua vigilados por ninfas, efebos y emisarios de los dioses. Ir al Bosque es ir en dirección al peligro de la muerte o la transmutación. La cultura de masas abraza estas referencias en series como «*Stranger Things*», «*Dark*», o en *video clips* como «*Roar*» de Katy Perry.

El mundo moderno se ha preocupado de desmontar el velo de enigma que cubría a la foresta. La suspicacia de la Ciencia ha propuesto preguntas fenomenológicas del tipo: ¿Si un árbol cae en medio del bosque y nadie lo escucha, emite ruido alguno?

Al desvanecerse esa aura, ha emergido el voraz apetito de la Industria, talando sin límite lo que por milenios estuvo protegido tras la espesura. Los ecosistemas que se han moldeado durante eones de tiempo, se vieron interrumpidos por el hacha y la motosierra. Su ruido metálico ha logrado acallar la algarabía de la fauna de esos antiguos reductos de libertad.

Escena de caza

En los albores del siglo XVI, mientras llegaban las primeras noticias del llamado Nuevo Mundo al Viejo Continente, aparece uno de los tapices más icónicos del Arte Occidental. Conservado por el *Met Cloisters*—el único museo de los Estados Unidos dedicado exclusivamente al Arte y la Arquitectura de la Edad Media en Nueva York—, la pieza lleva por título «*Unicorn Tapestries*» (una serie de 7 tapices tejidos en lana, hilos metálicos y seda, entre 1495 y 1505), y narra las peripecias de una comunidad del Medievo que sale en busca del animal mitológico que yace libremente en un Edén. Cual escena de caza, personajes ataviados con lanzas, estoques y armaduras descubren al corcel blanco viviendo pacíficamente junto a ciervos, leones y zorros. En los bordados del MET, la Humanidad no espera ni un segundo para capturar, encerrar y torturar al glorioso rey del bosque.



«*The Unicorn Rests in a Garden*» (Serie «*Unicorn Tapestries*», 1495-1505, figura entre las obras de arte más espectaculares que se conservan de finales de la Edad Media).

En el centro de Italia hay otro tipo de bosque

Este fue proyectado por Pier Francesco Orsini (1523-1583), a mediados del siglo XVI, con la esperanza de escapar de la mundanidad y abrir un portal hacia la magia y la fantasía. Es el **Bosque Sagrado de Bomarzo**, también conocido como el “Parque de los Monstruos”. En su interior, se pueden encontrar enormes esculturas de piedra que representan tortugas, elefantes, sirenas y gigantes, además de construcciones, entre ellas, una casa inclinada, un pozo o una cueva con forma de rostro exorbitado. Especie de proto-parque de diversiones o *set* cinematográfico para películas como «*Pobres criaturas*» (2023), se trata de un portal hacia una de las mayores proyecciones de Occidente con el bosque. Cuando parece que toda esta nutritiva fantasmagoría ha sido consumida por incontrolables incendios ante la amenaza del Cambio Climático: ¿Qué imaginarios futuros se pueden construir cuando el paisaje se encuentra al borde de la desaparición?

TRES EJEMPLOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO PERMITEN RESPONDER A ESTA PREGUNTA

1. Paisajes bucólicos

El octogenario británico **David Hockney** (1937) se ha entregado en los últimos años a retomar el género del paisaje. Se empeñó en recobrar la tradición del *plein air*, pero en vez de la atmósfera vaporosa de la ciudad que inmortalizaron los impresionistas en el siglo XIX, ahora el pintor presenta con ternura los paisajes bucólicos de su *Yorkshire* natal, al norte de Inglaterra. Al iniciar el nuevo Milenio, sorprendió al público con una serie de conjuntos pictóricos que formaban visiones de la estación otoñal o primaveral. En «*Bigger Trees near Water or/ou Peinture sur le Motif pour le Nouvel Age Post-Photographique*» (2007), un total de 50 cuadros de 91 x 122 centímetros formaron una imagen de 12 metros de ancho por 4 y medio de alto. Verdaderos árboles de la vida extendiéndose desde sus troncos hacia la punta de cada una de sus ramas. El amor que entregaban hacia el momento menos dulce del ciclo arbóreo era un recordatorio de la belleza de ese ecosistema donde, con la llegada de la Primavera, brotaban miles y millones de hojas, flores y frutos.



2. La deforestación de la selva

La colombiana **Nohemí Pérez** (1962) ha desarrollado una exploración del territorio con dibujos al carboncillo y grafito de troncos, hojas y flores en su serie «*Panorama Catatumbo*» (2012-2016). Su entrega hacia cada detalle, cada rama y follaje, va un paso más allá de la pléyade de naturalistas que viajaron por América durante el siglo XIX empujados por la curiosidad científica. La artista creció en el municipio de Tibú, en la región del Catatumbo, en la frontera entre Colombia y Venezuela, escuchando el cántico de pájaros, el rugido de jaguares, o el croar de las ranas. Su obra vibra en el registro de un saber ancestral impreso en su epidermis, aunque reconociendo los cambios sociales que han ocurrido en su zona: la deforestación de la selva para las plantaciones de coca. En algunas de sus piezas como «*Saltamontes salta*» (2022), ella ha tejido pequeños bordados de insectos y aves con hilos de color como emblemas de la vida por venir.



3. Un bosque de quilas

En la obra de **Seba Calfuqueo** (1991), todas las formas del reino vegetal están imbricadas con lo humano en una fusión permanente. Esta es una de las visiones más desafiantes para pensar la foresta en un presente globalizado. Lo ancestral de su imaginario desdobra los géneros, las disciplinas y las tecnologías hacia un tiempo antes de la gran división de la Ciencia. En uno de sus videos más poéticos, «*Las quilas*» (2021), un ser hermafrodita aparece y desaparece en la oscuridad confundiendo su propio cuerpo con la resiliente planta propia del sur de Chile. La respiración intensa del personaje induce un ritmo en el espectador, al son del instrumento mapuche del trompe. Y así, el bosque vuelve a ser un refugio de misterio donde lo humano se libera de las ataduras de la modernidad, y se entrega a los sueños de un pasado ancestral, con unicornios y quilas. 🌿

El artista británico David Hockney posa para los fotógrafos junto a su obra de 2007, «*Bigger Trees Near Water*» (izq.), en la Tate Gallery, de Londres.
Foto: Carl Court / AFP

Museos Olfativos

El GPS de la memoria individual y colectiva

Olor, aroma y fragancia son palabras que parecen sinónimos. Pero no son lo mismo. Un aroma que proviene del humo, no tiene la misma cualidad que aquel generado por agua o presionado en molienda. De ahí que, antes de trabajar sobre las vanidades y conquistas, el perfume tuvo un rol de ofrenda y rogativa en ceremonias religiosas y políticas. Su estela debía halagar a los dioses, señalar estados de Ser, sanar y/o solicitar intervención divina.

Por_ Heidi Schmidlin

Por registros en la historia antigua de la Ciencia, se confirma que las primeras alquimistas-químicas-médicas representaron a una casta de mujeres destinadas a refinar materias primas para extraer sus olores. Se menciona especialmente a **Tapputi-Belatekallim** (considerada la primera química de la Historia) perfumista-médica quien, al servicio del rey **Tukulti-Ninurta I** (1244-1208 a. C.) de Asiria, exploró destilados, cocimientos, machacados y extractos de plantas, resinas, minerales y maderas de Cedro, Benjuí, Olivas, Cipreses. Asociadas por especialidades, se crearon medicinas y sahumerios divinos, hoy vestigio de una historia secreta y legendaria. Entre ellos, los polvos, pastas y aceites que Cleopatra, científica y faraona, esposa de Marco Antonio, traspasó a las memorias del mundo de la Perfumería.

Muchas escuelas formadas al alero de métodos y técnicas para la extracción de esencias son consideradas hoy **Patrimonio Olfativo de la Humanidad**. Famoso es, por ejemplo, el milenario “enflorado” o *enfleurage*, aún en vigencia metodológica; o el proceso de “metanoia”, que apunta a la capacidad humana de transformación psíquica que persigue la autocuración cuando la nariz se asocia a la memoria –individual o colectiva– vía las emociones.

Nuevos paradigmas museales

Si ya revivimos “el placer de conocerse y dejarse llevar por la Nariz”, en LA PANERA #164, lo cierto es que lo descubierto en alambiques y serpentines motivó, a partir del 2000, una experimentación creativa de guiones museales que incorporó perfumes de objetos, territorios, sitios y personajes a los recorridos expositivos. Con el propósito de abarcar la experiencia sensorial, los montajes aplican olores cuyo lenguaje invisible y propio, activan la memoria y gatillan recuerdos útiles para el autoconocimiento y el sentido de pertenencia geográfica.

Rachel Herz, reconocida neurocientífica investigadora canadiense de la psicología del olfato, constata: **“Pese a que los aromas son poderosas máquinas del tiempo, la historia olfativa ha pasado por alto este sentido de orientación innato. Por ello, hoy los expertos presionan para preservar y proteger determinados olores como piezas intangibles del Patrimonio Cultural”**.

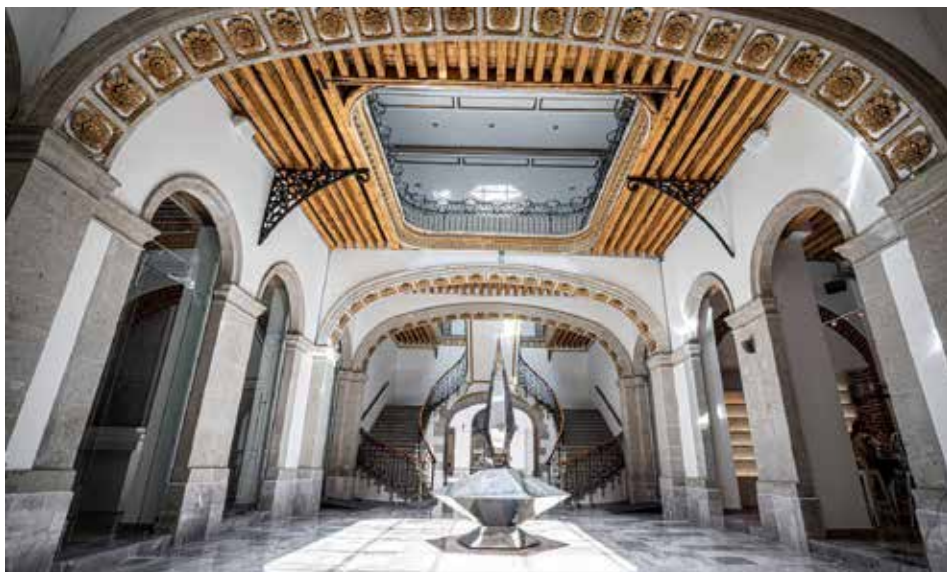


ODEUROPA: LA NUEVA ERA AROMÁTICA

Una de las iniciativas para rescatar y proteger el valor agregado del Olfato, es el proyecto **ODEUROPA**, que entre 2022 e inicios de 2024 impulsó la Unión Europea como modo de descubrir aromas identitarios e históricos “para demostrar que nuestro sentido del olfato es un medio importante que conecta y vivifica el patrimonio, tangible e intangible, que compartimos”.

A partir de este esfuerzo de investigación simultánea entre países y territorios –sumado a la dedicación de equipos integrados por perfumistas, químicos y neurólogos– se construyó un archivo de olores con propiedades, imágenes de origen, artefactos y prácticas culturales. Sistematizados en el **“Gráfico europeo de conocimiento olfativo”** (EOKG), el mapa de información multimodal es coordinado por la **Real Academia de Artes y Ciencias de los Países Bajos** (KNAW), y recorre cuatro siglos de historia europea. Sus parámetros identifican, ponen en contexto y evidencian cómo se ha expresado el “olor” en diferentes idiomas; con qué lugares ha estado asociado; qué tipos de acontecimientos y prácticas le caracterizan, y a qué emociones se lo vincula aún hoy. Su uso constituye **una base importante del Diseño Museográfico Contemporáneo**.

Visite: cordis.europa.eu/project/id/101004469/reporting/es



El Museo del Perfume (MUPE), ubicado en una casona de diseño francés en el Centro Histórico de Ciudad de México, es una fascinante travesía a través del tiempo y los sentidos.



LA FLOR DE CENTROAMÉRICA

México lleva la delantera en esta tendencia museal del siglo XXI. Adoptado en la mítica calle Tacuba, uno de los trazados más antiguos del Centro Histórico en el DF azteca, el **Museo del Perfume (MUPE)** revitaliza la vieja casona del ex-Hospital General, e impulsa un renovado sentido al espacio que históricamente ha sido consagrado a las boticas y perfumerías. Y para actualizar su colección, el recinto museal abrió en 2023 dos salas que, complementando las cuatro destinadas a narrar su desarrollo histórico, presentan la **Perfumería Contemporánea y de Autor**, incluyendo su aplicación en Salud, Psiquiatría y Autoconocimiento:

museodelperfume.com.mx

“Sobre las investigaciones existentes en torno a los Olores y las Experiencias del Patrimonio Cultural, podemos aprender que los aromas pueden impactar positivamente en la participación de los visitantes y la exploración activa de una exposición”

evemuseografia.com/2023/10/26/impacto-de-los-aromas-en-los-museos/

OTRA DIMENSIÓN

También asociados a ODEUROPA, el **Louvre de París** inauguró en 2022 nuevas secuencias de historia aromática para complementar su colección de bodegones; y el **Museo del Prado en Madrid** dio en el clavo con «La esencia de un cuadro. Una exposición olfativa» (4/4/2022 - 17/7/2022). La muestra de 5 tablas de oleos (1617) con paisajes, frutas y alegorías florales pintadas por Pedro Pablo Rubens y Jan Brueghel «el Viejo», cobra otra dimensión con la propuesta curatorial de 10 fragancias mezcladas por Gregorio Sola, perfumista *senior* y director creativo de la Casa Puig. Buscando representar lo figurativo con tonos aromáticos, «el nariz» creó históricos aromas, como en la instalación «Guantes», que reproduce el olor de un guante perfumado de ámbar según una fórmula de 1696; o «Flor de naranjo», que rescata la intensidad del azahar durante el Siglo de Oro.

“La estimulación sensorial dentro de los museos puede conducir a un mayor bienestar”, sostiene David Howes, antropólogo sensorial.

Y EN CHILE ESTÁN LAS GRANJAS AROMÁTICAS

La tendencia aún no franquea nuestros museos, pero sí han surgido iniciativas que, buscando la siembra consciente de fragancias, reproducen antiguos métodos alquímicos. En 2010, Cecilia Vergara y su marido Cristóbal Vicente, fundaron la **Granja Aromática en los Aromos, de Limache**. Ahí consagran sus 4 hectáreas al cultivo y producción de aceites esenciales que revitalizan procesos antiguos de transformación. Con técnicas de arrastre por vapor, alambiques y serpentines destilan la materia aromática: “Para los alquimistas, el espíritu de la planta se materializa en su aceite esencial, pasando por un proceso de remover sus impurezas. Al actuar sobre nosotros, las esencias de los aceites transmiten ese patrón de transformación y limpieza, interactuando a nivel físico, psíquico y espiritual”, constata y comparte Cecilia.

Luego, ambos afirman sin dudar: “Según Carl G. Jung, el proceso alquímico de la destilación equivaldría a la integración de nuestra sombra, a la liberación del ego. Así, esta alquimia olfativa aporta un camino de sanación que integra aspectos no abordados por la Aromaterapia Científica, más centrada en lo físico. Son espacios reservados y únicos que permiten olfatear y despertar memorias o emociones, reconocer fragancias que abren la conciencia del olor substancial de la cultura en la que estamos inmersos y dan sentido al significado de ser parte de ese grupo o de ese lugar determinado”. 

El Arte Mestizo llega a El Prado

El gran museo español siempre tuvo obras de arte virreinal, pero sólo en estos últimos años se está reconociendo que, con el Barroco Americano, apareció el arte del Nuevo Mundo.

Por_ Miguel Laborde

El Prado comenzó a reflejar el auge del arte virreinal en 2022, con una exposición llamada «**Tornaviaje, arte iberoamericano en España**», la que hizo visible algo que ya sucedía entre coleccionistas; su precio venía subiendo. Hasta entonces, se consideraba que sus obras intentaban replicar, sin lograrlo, la maestría de los artistas europeos. Un arte que, por lo demás, tendría un interés limitado; casi por completo de temas religiosos. Era un desprecio, o indiferencia, que tenía su origen en el siglo XIX, cuando la anglofilia y los afrancesados de América Latina le dieron la espalda a España y al mundo colonial. Para algunos artistas e intelectuales locales, era un recuerdo de cuando los Conquistadores españoles habían impuesto, o forzado, la religión católica, luego de destruir los templos indígenas y sus esculturas. Un mal recuerdo. Pero, después se aprendió a mirar con otros ojos.

Otra inmortalidad

El siglo XXI, más rico en estudios antropológicos que los anteriores, ha hecho aparecer otra realidad. Los indígenas eran pueblos sofisticados y frente a la religión de los españoles habían reaccionado a su manera. Unos pocos miles de misioneros no habían “forzado” a millones de indígenas a volverse cristianos, eran los indígenas –sujetos capaces de pensar y decidir–, los que habían optado, en su mayoría, por los valores cristianos. Otros, por lo demás, siguieron fieles a sus creencias. Las razones habían sido varias. La principal, es que los indígenas no tenían “una religión única y verdadera”. Como los romanos, sumaban nuevos dioses de manera natural; su panteón era flexible y abierto. No optaban por el Cristianismo renegando de los dioses antiguos, sólo se abrían a conocer los dioses nuevos. Por lo demás, su concepción de la Historia era cíclica. Cada cierto tiempo moría un mundo y comenzaba otro, con otros dioses. La Conquista no era un antes y un después, sólo inauguraba un tiempo diferente, el que moriría para dar paso a otro. En tercer lugar, su panteón era dinámico. Si los Conquistadores habían logrado imponerse, debía ser porque sus dioses eran más poderosos. Por lo tanto, había que estar en buenas relaciones con las deidades triunfantes. Incluso, los nuevos no demandaban sacrificios humanos, como varios de los locales.

Ya son varios años de esfuerzos por descolonizar los museos, por asumir los abusos y arrogancias europeos en los territorios conquistados, y eso mismo ha incentivado a comprender mejor las culturas originarias de América, o tribales de África. Es una



«Las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe», Juan Patricio Morlete Ruiz, Museo Catedral de Santiago de Compostela.
Foto © Museo Nacional del Prado

tendencia que ha permitido mirar con ojos diferentes las obras de arte indígenas o mestizas, negras o mulatas, en tanto expresivas de cosmovisiones distintas a la europea occidental. La exposición del Museo Reina Sofía el año 2010, «Principio Potosí», tuvo esa misma orientación.

El que el sur de Estados Unidos haya reconocido, finalmente, que durante siglos fue hispano, también dio origen a varias muestras virreinales en estos últimos años.

Madre de dioses

La nueva de El Prado –en preparación, todavía sin fecha inaugural– estará dedicada a la **Virgen de Guadalupe** –“Madre de América”–, lo que no es casual. Se refiere a un indígena mexicano que informó de cuatro apariciones de la Virgen María en el Cerro del *Tepeyac*, a seis kilómetros del centro de Ciudad de México. Es un lugar único, en la ribera del Lago de *Texcoco*, donde estaba el mayor santuario precolombino de la región.

En ese lugar se veneraba a Tonantzin, la “madre venerable”; a Coatlicue, diosa de la fertilidad; a Tocih, madre de los dioses, de la maternidad y de las hierbas medicinales...

A veces, Tonantzin era considerada la madre del gran dios mayor, Quetzalcoátl, y en otras su esposa. También se le relaciona a Citlalicue, diosa de la Vía Láctea, señora de las estrellas.

Se llegaba en peregrinaje desde lejos, y siguieron haciéndolo cuando el templo fue destruido por los españoles, y se levantó el de la Virgen de Guadalupe, una simple ermita a la que siguieron visitando los indígenas. Más tarde, tras ampliarse, escribió fray



Imagen de la sala de la exposición «Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España».
Foto © Museo Nacional del Prado.

Bernardino de Sahagún: “Ahora que está edificada la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, también la llaman Tonantzin, tomando ocasión de los predicadores que también la llaman Tonantzin”.

El culto a Tonantzin-Guadalupe sigue vivo, para cristiano y para los seguidores de las antiguas religiones. Esta fusión, precisamente, es la que aflora en arte virreinal. Aunque el siglo XVI fue de dolor por la Conquista, como gran parte del XVII, a fines de este último comenzó a brotar un Arte Barroco en el cual aparecen unidos los elementos cristianos y originarios.

La madre de los dioses locales, a la que se veneraba asociada al sol, la luna y las estrellas, ahora era una Guadalupe pintada sobre un cielo azul en el que aparecían, de nuevo, el sol, la luna y las estrellas.

Pertenece la Guadalupe al corazón del espíritu mexicano, y estuvo presente en la Independencia, tal como en la Reforma –cuando se distancia el Estado de la Iglesia Católica–, y la Revolución. Entre los patriotas, la secreta sociedad de los Guadalupe fue precursora en la difusión de las ideas liberales, bajo ese nombre que, consideraron, era el mejor símbolo de la unidad de indígenas, criollos y mestizos. Al comenzar las batallas, el estandarte de la Guadalupe los distinguió. Manuel Félix Fernández, que llegaría a ser el primer Presidente, al lograrse el triunfo cambió su nombre; desde entonces se llamó

La nueva de El Prado –en preparación, todavía sin fecha inaugural– estará dedicada a la Virgen de Guadalupe –“Madre de América”–, lo que no es casual. Se refiere a un indígena mexicano que informó de cuatro apariciones de la Virgen María en el Cerro del Tepeyac, a seis kilómetros del centro de Ciudad de México.

Guadalupe Victoria. No hace mucho, el año 2000, el Presidente electo, Vicente Fox, levantó su estandarte y visitó la Basílica de la Guadalupe.

Bien por El Prado. Mientras los Presidentes de México y el Rey de España no logran comunicarse, el museo ha tendido un puente que apunta a lo profundo. Y es que, como escribiera **Octavio Paz**, “la creación más compleja y singular de Nueva España no fue

individual sino colectiva y no pertenece al orden artístico sino al religioso: el culto a la Virgen de Guadalupe”.

Y, agrega el Premio Nobel, con su pluma incomparable: “Madre de dioses y de hombres (no cualquier diosa), de astros y hormigas, del maíz y del maguey; Tonantzin/Guadalupe fue la respuesta de la imaginación a la situación de orfandad en que dejó a los indios la Conquista. Exterminados sus sacerdotes y destruidos sus ídolos, cortados sus lazos con el pasado y con el mundo sobrenatural, los indios se refugiaron en las

faldas de Tonantzin/Guadalupe: faldas de madre-montaña, faldas de madre-agua. La situación ambigua de Nueva España produjo una reacción semejante: los criollos buscaron en las entrañas de Tonantzin/Guadalupe a su verdadera madre. Una madre natural y sobrenatural, hecha de tierra americana y teología europea”.

El símbolo más poderoso de la fusión mestiza entra así, al fin, al museo mayor de los Conquistadores. 

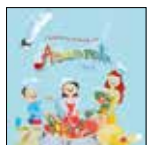


Ángel Parra Trío En el nombre del tío

[angelparratrio](#)

A la par de la reconstitución del grupo Los Tres, su guitarrista Ángel Parra reactivó al conjunto de jazz consolidado en los 90 junto al contrabajista Roberto Lindl y el baterista Moncho Pérez. El Ángel Parra Trío fue fundamental en el acercamiento de un público nuevo al jazz, siempre considerado de difícil acceso, complejo en la apreciación y elitista en su definición. Con el disco **«Desde el alma»**, retoma la observación de ese lenguaje jazzístico puro frente a inspiraciones que provienen desde la música latinoamericana, el vals, el bolero, la tonada, la habanera.

No es coincidencia que el Ángel Parra Trío haya sumado en otros momentos a figuras de la vieja ola como Mickey Mar-dones, Carmen Corena, Ricardo Barrios, Panchito Cabrera, Adelqui Silva y Valentín Trujillo. Con su formación junto a Mauricio Ruz (piano), Eduardo Peña (contrabajo) y Andy Baeza (batería), Parra conduce al grupo hacia esos orígenes, a través de las jazzeras «Delirio 4K» y «Gael» hasta una explosiva y rockera «Don Chuma». Además, presenta versiones de canciones de los *Beatles*, Víctor Jara y Violeta Parra, junto con piezas grabadas con la fuerza del vivo en el mítico Bar de René. Pero el momento de mayor altura lo constituye la propia «Desde el alma», un vals de fines del siglo XIX, escrito por la uruguaya Rosita Melo, que Ángel Parra conoció en el canto de Roberto Parra, su tío.



Acuarela El mejor lugar de la casa

[acuarelaenchile](#)

Cortar, picar, rallar, mezclar, pelar, aliñar, batir, amasar. Todos los verbos se reúnen en una canción breve pero firme, que avanza a ritmo de cumbia. «¡A cocinar!» cuenta nada más que con voces femeninas que se superponen, y con percusiones ejecutadas mediante utensilios de cocina. Es la pieza principal dentro del repertorio temático de **«Cantando y cocinando con Acuarela»**, el nuevo álbum de uno de los proyectos más señeros en la música para la infancia. Formado hace tres décadas por un grupo de profesoras de música e instrumentistas de la U. de Chile, Acuarela completa entonces la tríada de agrupaciones en esta línea, junto con Mazapán y Zapallo.

Presentado como un disco y libro de recetas, sus canciones hablan de la trascendencia de la alimentación saludable en las familias, con un foco en los niños y sus padres o cuidadores. Musicalmente, Acuarela toma insumos y sonoridades de la música latinoamericana, con tonadas, guarachas, chacareras y otras danzas, incluida esa divertida cumbia que llama al niño cocinero y a la niña cocinera a entrar al mejor lugar de la casa, y preparar sopas de verduras, potajes de lenteja, platos de cereales, avena, cebada, arroz, centeno, leche pura de la vaca Adriana, junto a un colorido festín de frutas.



Isleña Antumalen Los flujos sanguíneos

[islena_antumalen](#)

"Y no, no, no, no quiero más tristeza / Y no, no, no, no quiero ver llorando / a la ñaña con sus trenzas tan bonitas...", declama Isleña Antumalen en la canción «Wallmapu sin carnet», que tiene un hipnótico pulso hiphopero de medio tiempo. Lo que sigue es un llamado a la unidad, una defensa de la condición mapuche y una lucha contra los estigmas. Criada en la comunidad mapuche de isla Huapi, al centro del Lago Ranco, ella tomó entonces el nombre de "Isleña" para marcar su posición en la música, y con esa canción en especial definir los bordes de su activismo. **«Ñaña»** es su primer disco, una voz mapudungun para referirse a la hermandad entre mujeres y la sororidad que las fortalece. En ese rumbo, «Ñaña descoloniza tu belleza» fue uno de los primeros temas que marcaron su mirada, tanto en lo textual como en lo sonoro. Musicalmente, ella se mueve por distintos espacios cuyos límites difumina hasta conseguir una obra muy compacta. Hay rap, cumbia chicha, R&B, y también elementos provenientes del *dub* y del *dembow* que Isleña asimiló desde la música urbana, y que procesa como propios («Poleo», «Maki», «Küme energy», «KO», «Mija»). Su escritura es certera, cortopunzante. Sus letras son atrevidas. Hablan, sexualidad libre, de su cultura de resistencia ancestral, de celebración juvenil y de verdades dichas sin eufemismos.



Idea Blanco Entre cuatro paredes

[ideablanc_o](#)

La oleada postpandemia de cantautoras chilenas suma a la talquina Camila Flórez, una de las más interesantes figuras aparecidas en ese lapso que va desde el estallido a la emergencia sanitaria global. Con el nombre de Idea Blanco, inspirado en la poeta y ensayista uruguaya Idea Vilariño, se considera un ejemplar de generación espontánea en la época. De hecho, su primera canción «Paso seco de mujer», surgió desde las movilizaciones contra la violencia de género y definió su rol en el feminismo. Y luego vino toda una ráfaga de composiciones que tomaron forma durante el período de aislamiento. El disco **«Idea Blanco»** es un testimonio de los tiempos por esa razón, pero de inmediato nos sitúa en un espacio mucho más personal, sensible y pequeño, como el dormitorio en penumbras que ella habita. Desde allí, se escucha su canto suave, rodeada de círculos de sonido: a veces la guitarra («Coliseo»), a veces la electrónica («Para: Paloma»), a veces las cuerdas («9's»). Ella explora los bordes de la canción *folk* («Caida libre») y el *indie pop* («Todas las flores» y «Lo perfecto», con Diego Lorenzini), con ese tipo de revestimientos en temas que cuentan con textos de mucha profundidad. El amor está presente en varias formas, cariñoso pero también sombrío.



NOMBRES PROPIOS_ Fernando Trujillo (1924-2024)

Todas las cámaras y las luces estuvieron este año sobre la figura del pianista Valentín Trujillo, el músico que más y mejor contacto tuvo con el público chileno, primero como joven director de orquestas y luego como divulgador musical a través de la televisión, en programas como «Pin Pon» y «Sábados Gigantes». A los 91 años, obtuvo el Premio Nacional de Música.

Pero una noticia inmediatamente posterior vino a marcar también a la música chilena y a la familia de los Trujillo, donde abundan músicos de cuatro generaciones. Fernando Trujillo, hermano mayor del tío Valentín, falleció a los 99 años. Desconocido para las últimas generaciones de auditores, es uno de los cantantes que introdujeron y popularizaron la música mexicana en nuestro país. *Crooner* de la orquesta de Don Roy, bolerista y cantante melódico de radios y escenarios de la antigua Santiago, desde fines de los 30 integró el conjunto precursor Los Huastecos del Sur. Y más adelante, fue el cantor que primero puso en el oído del gran público melodías como el bolero «Sabor a mí» y el vals «Antofagasta dormida», del chileno Gamaliel Guerra. Hace una década, Fernando Trujillo apareció públicamente por última vez en el ciclo de entrevistas «Acordes mayores» de Radio Cooperativa, donde volvió a cantar con su sorprendente vozarrón, acompañado en el piano por su hermano menor, Valentín Trujillo.

El *panneau*

Si en latín un *pannus* era un trozo de tela, digamos, un paño: ¿Acaso *panneau*, su derivado en francés, sería entonces una especie de *patchwork* de imágenes?

Por_ Loreto Casanueva

En su precioso ensayo «**Modos de ver**», el escritor **John Berger** sostiene que: “Los adultos y los niños tienen a veces en sus alcobas o cuartos de estar, tableros o paneles en los que clavan trozos de papel: cartas, instantáneas, reproducciones de cuadros, recortes de periódicos, dibujos originales, tarjetas postales. Todas las imágenes de cada tablero pertenecen al mismo lenguaje y todas son más o menos iguales porque han sido elegidas de un modo muy personal para ajustarse y expresar la experiencia del habitante del cuarto. Lógicamente, estos tableros deberían reemplazar a los museos”. Este pasaje se anima en una de las escenas del primer capítulo de la serie televisiva homónima, transmitida por la BBC en 1972, y conducida por el propio Berger. La cámara hace un lento panning por los muebles y los muros de una habitación. Ahí conviven, sin jerarquías, ilustraciones hechas seguramente por manos infantiles, «El Nacimiento de Venus» de Botticelli, fotos de automóviles, una portada de la revista «*The Observer*» protagonizada por la “liebre joven” de Dürero; y muchas láminas de distintos tamaños, con fotografías de animales. Aun cuando no hay un orden específico, se presiente un sello personal cuya expresión es posible gracias a la reproducción mecánica de las imágenes. “Ellas se pueden usar como palabras, podemos hablar con ellas”, remata Berger, interpelando enfáticamente a los televidentes. Las imágenes se pueden usar también –agrego yo– como objetos.

Probablemente uno de los *panneaux* más famosos de la Historia sea el inconcluso «*Atlas Mnemosyne*» que **Aby Warburg** comenzó a concebir en 1924, hace justo 100 años. A lo largo de 63 tablas de tela negra, el historiador de arte alemán compiló y expuso más de 2.000 imágenes –desde reproducciones de obras artísticas hasta recortes de publicidad– que resumen milenios de producción visual, desde la Antigüedad hasta el siglo XX. En cada panel, las imágenes, que podían pertenecer a contextos de producción muy distantes en el espacio y el tiempo, se reunían en torno a motivos, temas y gestos. En su versión original, el proyecto de Warburg no se acompañaba de un texto curatorial, por lo que las conexiones que podían establecerse entre las imágenes figuraban casi ilimitadas. Sin embargo, el ojo, una vez acostumbrado a su observación, podía identificar cómo



Panel 39 del «*Atlas Mnemosyne*», Aby Warburg
© The Warburg Institute, vía Hatje Cantz. The New York Times.

constelaban los ejemplares entre sí, y de qué modo se hacía presente la idea de un patrón. Todo un experimento en su época porque desafiaba la cronología del Arte y su forma de historiarla; porque convocaba a otras disciplinas como la Filosofía y la Antropología y, sobre todo, porque planteaba una totalidad desde el fragmento.

Pariente de los *moodboards* (*collages* estratégicos que representan tus ideas, tus proyectos) y de los tableros de visualización que pueden ser virtuales o análogos, un *panneau* se compone de piezas hechas generalmente de papel, y con tipos, grosores y tamaños diversos. En el mío, por ejemplo, hay un póster de papel *couché*, un fanzine hecho en risografía (que desdoblé para observar su interior), la foto de un cumpleaños familiar, un calendario de 2019, el afiche de una exposición que me gustó mucho, unos chromos minúsculos de principios del siglo XX, unos cuantos *stickers*, un mapa de Ciudad de México, la portada casi deshecha de un libro de escultura griega antigua, una tarjeta de visita de mis abuelos maternos, un posavasos que una amiga me trajo de Barcelona, una postal de **Frida Kahlo** usando jeans, otra de un paisaje con arcoíris pintado por **J. M. W. Turner**, una foto carnet de cuando tenía 8 años y, finalmente, un dibujo que me hizo mi sobrino Esteban, donde aparece su dinosaurio favorito. Hay algo de paleontología en este panel, una paleontología muy personal, por cierto. Y así como en los *moodboards* y los tableros de visualización, hay imágenes que me inspiran y otras que, al decir de esta época, son como portales para manifestar deseos, propósitos y proyectos. 📌



«El padrino»



«Ladrón de bicicletas»

¿Las películas buenas no sirven para nada?

Domingo Robles, actor, dramaturgo, cineasta y cantante penquista, dijo en cierta ocasión: “El Arte es como la grasa de caballo, no sirve para nada, pero sin la grasa no hay caballo, y sin caballo... ¿Dónde estaríamos?”

Por_ Vera-Meiggs

La vetusta discusión entre la forma y el contenido en el Arte —separación que se suele adjudicar a Aristóteles y que él, según se sabe, abominaba— encuentra siempre nuevas maneras para manifestarse. Hoy, en tiempos tensos, el deseo de acarrear aguas hacia el propio molino busca justificarse en las causas útiles y justas, según los que las defienden, claro. Bajo el barniz de lo “políticamente correcto”, se incrusta el vacío adiposo de la tontera del momento. Pero es un vacío que pesa sobre las obras que lo contienen. La pesadez de la obviedad, del pleonismo y, finalmente en el peor de los casos, del fanatismo. Entre el arte por el arte y el arte concientizado, se tironea la cuerda del que sea más fuerte en el momento. La utilización práctica es una amenaza permanente puesta sobre la creación estética. En el cine, las cosas son medianamente transparentes. Es caro y depende su existencia de las recaudaciones obtenidas por los boletos que se venden. Por lo tanto, es lógico pensar que un producto de tan altos costos “sirva para algo”. Aunque seguir esa lógica puede ser tanto la exploración de una veta expresiva, como la momificación de una idea. La serie de los 007, o de los Harry Potter, o la ya interminable saga de superhéroes, intentan servir a saciar el apetito de unos espectadores que quieren más de lo mismo, lo que finalmente agota cualquier frescura inicial. Debemos recordar que la Industria ha sido un privilegiado instrumento, reflejo del capitalismo, aun en los países socialistas que la usaron instrumentalmente como medio de difusión de las ideas convenientes al sistema. Eso también explica la universalidad de las censuras cinematográficas, que en nuestro país mereció desde 1980 la condición de norma constitucional, hasta que fue abolida bajo el gobierno de Ricardo Lagos.

“Nunca segundas partes fueron buenas”...

Dijo el clarividente Cervantes unos siglos antes. La diferencia es que don Miguel tenía un par de personajes de tal envergadura, que podrían haber recorrido el mundo con sus aventuras, estupendamente inútiles y maravillosas justamente por eso. Puede que ahí esté la “razón de la sinrazón” que hizo funcionar al texto cervantino. No buscó nunca servir para nada, ni servirse de ello para obtener una ganancia que no dependiera del disfrute de los lectores. La tendencia a crear productos que tiendan a continuar en series infinitas (a las que las plataformas de *streaming* contribuyen activamente) es un viejo truco de las industrias narrativas. Nombres ilustres del siglo XIX, ante los cuales toda arrogante testa intelectual contemporánea se ha inclinado más de alguna vez, ya debieron enfrentarse al dilema de repetirse o morir. Dostoyevski, Stendhal y Dickens escribieron folletines en capítulos para el deleite de los suscriptores y no podríamos decir que eran autores de literatura barata.

En vez, las obras programáticas, las que intentan “demostrar” algo, no suelen despegar su vuelo imaginativo y aletean torpemente a ras de suelo en su intento de convencernos de que todos debemos hacer esto o aquello, creer en tal movimiento ideológico o tendencia racionalizada. Ya sabemos que las ideologías totalizadoras suelen aplastar las posibilidades de hacerse preguntas y realizar críticas, porque automáticamente se vuelven “moralmente superiores”, y se autoconceden la razón en cualquier discusión. En poco tiempo, establecen sus Tablas de la Ley y el Ordenamiento Definitivo de todas las actividades, incluyendo las creativas. Pero el Arte no demuestra nada, a lo más muestra. Hace preguntas, no sentencia verdades...

Encargos y memorias

«El acorazado Potemkin» (1925), de Sergei Eisenstein, sería el prototipo de estas obras “hechas para”. Encargada por el joven gobierno soviético para celebrar los veinte años de la abortada revolución de 1905, se transformó instantáneamente en un monumento al socialismo triunfante. Pero los medios para lograrlo fueron de los menos revolucionarios. La mayor parte de los hechos narrados son creación del cineasta, quien no tuvo escrúpulo alguno en deformar la historia real en aras de la forma estética. Hoy, la revolución que la financió es un oscuro capítulo de la historia política del siglo XX, pero la belleza de la película ha tenido más larga vida que el sistema político para el que fue creada. Nadie observó en aquel momento que lo que buscó la cinta fue conmover emocionalmente, no convencer ideológicamente. A casi 100 años de su realización, sigue siendo vibrante y cargada de una epicidad que ya no se ve. Su montaje ha atravesado las épocas, sin deberle nada al materialismo dialéctico que supuestamente era su único sustento y máximo objetivo. Fue un triunfo momentáneo para Eisenstein, pero no evitó que después, la segunda y tercera parte de su monumental «Iván el Terrible» fuera prohibida por Stalin.



«Vertigo»

“ El medio para llevar a cabo este proceso de ennoblecimiento es la belleza, pues ésta, como principio de libertad o autonomía en la apariencia sensible, se relaciona íntimamente con la esencia moral del ser humano, el cual es – precisamente–, un ser para la libertad. Por ello, la educación del hombre, con el objetivo de resolver el problema político de una sociedad plenamente racional y libre, debe ser estética” («Cartas sobre la educación estética del hombre», Friedrich Schiller. La belleza no sería para este poeta, dramaturgo y filósofo, simplemente forma, sino forma viva; la Belleza y el Arte suscitarían en el hombre, ante todo, un efecto estético y creador, otorgando libertad y serenidad en el ánimo).



«2001: Odisea del espacio»



«Cantando bajo la lluvia»

¿Quién recuerda?

El Arte que busca servir a la Revolución, a la Involución, a la Idea Suprema y a la Única Verdad, conoce el rápido atardecer de todo lo absoluto y la fealdad de lo decrepito.

¿Quién recuerda los más costosos títulos del cine nazi? ¿O aquella película protagonizada por el propio Mussolini? ¿O aquella guionizada por Franco?

En vez, películas como «Ladrón de bicicletas», «Vertigo», o «2001: Odisea del espacio» creadas para ser sentidas más que comprendidas, han sobrevivido a las circunstancias que le dieron origen, y siguen diciéndonos mucho sobre lo que somos, lo que hemos sido y tal vez seremos.

Pero es conveniente recordar que los autores de estas obras no partieron con la intención de hacer una obra maestra, sino que simplemente narrar una historia que tenían alojada en el propio organismo viviente.

Si otras películas como «El padrino», «El árbol de los zuecos», «Rashômon», o «Cantando bajo la lluvia» parecen seguir viviendo en las retinas, selectas o populares, masivas o exclusivas, juveniles o maduras, es porque nunca pretendieron demostrar que el techo está arriba y el suelo abajo, que los mafiosos son malos, los campesinos buenos, los muertos dicen la verdad, y el amor es para cantar en forma cursi. Sólo buscaron alcanzar un grado de verdad posible a través de una forma propia, que fuera expresión de un conjunto de sensaciones y experiencias de la memoria que requerían ser compartidas con un público posible, que las ha recordado por su forma, más que por sus “contenidos”.

Porque lo que recordamos siempre tiene forma. 



«À la belle étoile» (Azúcar y Estrellas)

Estreno en Chile, a partir del 21 de noviembre

Cine Hoyts y El Biógrafo

Basada en un hecho real

(próximamente función especial en la Galería Patricia Ready)

Presenta: CDI FILMS CHILE

Inspirada en la Historia Real del chef **Yazid Ichemrahen** (1991) y su libro autobiográfico sobre cómo la pastelería le salvó la vida. Un relato de superación ante la adversidad, expresado en el amor por la repostería.

El director, Sébastien Tular, afirmó con esta comedia dramática: “El proyecto surgió de Laurence Lascary y Lahoucine Grimich, ambos productores asociados. Laurence descubrió al joven Yazid a través de un artículo publicado en el sitio web de la serie de entrevistas «*Clique*», de Mouloud Achour, donde Yazid presentaba su libro. En ese diálogo televisivo, ambos compartieron los mismos valores: el éxito, el deseo de superación. El guionista Cédric Ido escribió el guion, y fui yo quien consiguió rodar esta película tan bonita”. 



Director_ Sébastien Tular

Reparto_ Riadh Belaïche, Loubna Abidar, Marwan Amesker, Dycosh, Phénix Brossard.

Guionistas_ Cédric Ido, Yazid Ichemrahen

Francia, 2023

Festivales

•Haifa International Film Festival
2023 | Selección Oficial

•Transilvania International Film Festival
2024 | Selección Oficial

“Una película conmovedora e inspiradora, protagonizada por un actor brillante”, «*LE PARISIEN*»

“Una película estimulante y que revela a un actor magnífico”, «*20 MINUTES*»

“Inspirada en una historia real, esta película narra con humor y emoción la pasión de un niño por la repostería”, «*BIBA*»

“Inspiradora y frenética”, «*GQ*»



El Balneario

Por_ Sebastián Gray

Hasta la masificación del transporte, y la consiguiente popularización del turismo, tomar vacaciones era cosa de príncipes y de quienes aspiraran a imitarlos. Evocamos las temporadas en *Bath* de la aristocracia inglesa en el siglo 18, el *Grand Tour* del siglo 19, los afiches de líneas trasatlánticas, las descripciones de E. M. Forster, o Agatha Christie en sus novelas de viaje, con personajes refinados y libres de preocupación, rodeados de lujo; también los hoteles alpinos o venecianos de Thomas Mann, verdaderos *resorts* de su época. **En Chile, los primeros balnearios notables fueron exclusivos, condicionados por las intenciones de sus fundadores y protegidos por sus dificultades de acceso.**

Algunas iniciativas como la de Gustavo Ross en Pichilemu y de Olegario Ovalle en Zapallar, son visionarias y rayanas en la utopía. Cuando Ovalle decide transformar la bella caleta de Zapallar en un remanso de verano a comienzos del siglo 20, no sólo traza de su propia mano las calles, paseos y costaneras, sino que decide regalar a sus amigos personales los terrenos de borde-mar bajo la condición de que en ellos se construyeran casas de calidad. La crónica relata cómo el Ferrocarril del Norte —obra principal de la ingeniería chilena y hoy reducida a la nada— depositaba en la estación de Papudo, tras una lenta y fantástica travesía, las abultadas familias santiaguinas que llegaban para el largo veraneo de rigor, cuyo equipaje incluía una cantidad inconmensurable de baúles, muebles, provisiones y mascotas, además de un *entourage* de sirvientes que, apenas descendidos, debían afanarse aprontando los carruajes y carretones que llevarían la procesión a lo largo del sendero polvoriento y serpenteante sobre el mar, hasta llegar a ese “Shangri-La” que fuera Zapallar hasta hace algún tiempo.

El mejoramiento de los caminos y la masificación de los medios de transportes —el ferrocarril y el automóvil— transformaron y, en algunos casos, acabaron con la exclusividad de los primeros balnearios tradicionales. El esplendor *Belle-Époque* de Cartagena, Pichilemu, Constitución, Papudo y Las Cruces, todos modelados sobre las imágenes románticas y eclécticas de la *Côte d’Azur* y *Biarritz*, vislumbró su fin al mismo tiempo que el ferrocarril llegaba a sus puertas, trayendo consigo en temporada una gran multitud de trabajadores asalariados que se contentaría con comodidades más sencillas en visitas más cortas. La clase media había conquistado, finalmente, sus merecidas vacaciones legales. Pronto se desarrollaría a lo largo del Litoral Central una sucesión de encantadores enclaves veraniegos con bellísimos *bungalows* y *chalets* en estilo rústico, muchos de los cuales sobreviven hasta nuestros días.



Hoy, los habitantes de todos estos antiguos balnearios debaten derechos de agua y planes reguladores que permitan (y en algunos casos impidan) la densificación, producto de condominios y edificios de departamentos (algunos incluso en primera línea, arrasando con la idea del bien público y colectivo), y también intentando limitar la invasión de automóviles en calles estrechas y bellas costaneras que alguna vez estuvieron reservadas exclusivamente para el solaz y el amor furtivo en el crepúsculo estival. 🇨🇱



Fotos: enterreno.com

HAUTE COUTURE_

María Félix, a 110 años de su nacimiento

Reaparece su huella imborrable

Diva de carácter soberbio y temple de faraona, fue una actriz misteriosa capaz de mezclar tejidos étnicos con diseños de Dior y panteras de Cartier como amuletos de buena suerte.

Por_ Alfredo López J.
Fotos_ Estate of María Félix y
El Palacio de Hierro



Es una de las joyas más poderosas en la Historia de la Moda. El brazalete en forma de pantera de Cartier fue comisionado por la propia **María Félix** (1914-2002) en los tiempos en que era una actriz consagrada en Ciudad de México, Madrid y París. Sin embargo, su rebeldía era radical. No le interesaba *Hollywood* y no pronunciaba una palabra en inglés. En cambio, su francés era perfecto, sobre todo a la hora de establecer diálogo con los orfebres más solicitados de la época, a quienes pedía inspirarse en su espíritu indomable para creaciones que estuvieran a la altura de sus expectativas.

“¡Verás, me gustan las joyas grandes, las piezas voluminosas y rápidamente me di cuenta de que Cartier podía hacerlas como nadie más y, lo que es más importante, sabía cómo hacerlas elegantes!”, declaró en un encuentro con Eric Nussbaum y Pierre Rainero, directores de imagen de la manufactura, durante la inauguración de una exhibición en el Palacio de Bellas Artes de Ciudad de México, en 1999.

Esta historia comienza con Jeanne Toussaint, la legendaria directora creativa de Cartier, quien tenía una especial admiración por la mexicana. Una relación que se hizo cada vez más fuerte, al punto que trabajaron juntas para desplegar colecciones dignas de un ballet ruso de Serguéi Diáguilev, con grandes referencias orientalistas. Esa relación fue descrita por la misma María Félix como una alianza de dos mujeres que no le tenían miedo a lo ostentoso. Después de todo, juntas imaginaron la famosa pieza *«Panthère»*, que hoy es parte de un imaginario que habla del mundo de la joyería y de su perpetua obsesión por el misterio de las criaturas de la selva.

Sonámbula y tartamuda

Sus orígenes eran mestizos, una fusión de aristocracia vasco-castellana con los antiguos pueblos de la costa atlántica mexicana. Nació un 08 de abril de 1914 en el rancho de Quiriego, cercano a la población de Álamos Sonora. Su madre Josefina Güereña junto a su padre Fernando Félix, de origen *yaqui*, la criaron con la rudeza de la vida de campo junto a 11 hermanos, aunque al mismo tiempo le inculcaron el respeto por la cultura, la música y los oficios. Creció montando a caballo, libre y siempre imitando los pasos de su hermano Pablo, a quien se refería como “un Dios de guapeza”, y que murió tempranamente, siendo una de las primeras tragedias que tuvo que superar. Fue él mismo quien le regaló su primera figura de porcelana de Jacob Petit. Un objeto que después se convirtió en una colección, decimonónica y extravagante, que la acompañaría de por vida.

Su temperamento era especial, obstinada y dueña de una gran porfía. Nunca pudo superar el sonambulismo y, a pulso de terapias, fue abandonando una tartamudez aguda que la acompañó por largos años. De su madre, heredó el refinamiento: **“El esplendor empieza en la cama”, le enseñó como una forma de referirse a “un lecho con encajes, pasamanerías y volantes”**, algo que derivó en una obsesiva afición por rodearse de textiles antiguos. La biblioteca de su padre, en otro frente, fomentó su interés por la Historia de México, la literatura y el ejercicio de la memoria. Con quince años, y dueña de una belleza imponente, fue nombrada “Reina de los estudiantes de la Universidad de Guadalajara”. Eran los tiempos en que ella sólo tenía ojos para los profesores. Los de su edad no le interesaban hasta que, en un día de campo



en Chapala, conoció a su primer marido: Enrique Álvarez, heredero de una enorme fortuna y padre del único hijo de la actriz, el actor Enrique Álvarez Félix.

Desde ese momento, su vida sentimental fue tan intensa como sus roles en películas emblemáticas como *«La diosa arrodillada»*, *«La Doña»* y *«Camelia»*. Sus romances eran tema habitual de las revistas, al igual que sus matrimonios, entre ellos, el que contrajo con el compositor **Agustín Lara**, quien le regaló la canción **«María bonita»**, **un verdadero himno en torno a la actriz**. Después se casó con el popular cantante **Jorge Negrete**, y finalmente con el banquero francés **Alexandre Berger**, quien la rodeó de piedras preciosas y prolijos accesorios en honor a su belleza.

La suntuosidad le gustaba, pero no la enceguecía. Orgullosa, nunca aceptó ayuda para criar a su hijo en sus tiempos de separada. “Cuando llegué a Ciudad de México, me puse a buscar trabajo enseguida. No lo hubiera necesitado, porque ya empezaban a salirme pretendientes por dondequiera, algunos de mucho billete, pero yo me valoraba muy alto”, decía cuando recordaba sus primeros años en que trabajaba como asistente de un cirujano plástico. “Vean la nariz de esta señorita, yo se la operé”, decía el doctor a las pacientes. “Era divertido y honorable, porque yo no perjudicaba a nadie con esas mentiras piadosas”, manifestaba. ▶▶



Porte extraordinario y belleza felina

La diva llamó inmediatamente la atención de directores como Luis Buñuel, Jean Renoir y Emilio Fernández. Tras contraer matrimonio con Alexandre Berger, se mudó a París y dividió su tiempo entre la Ciudad de la Luz y la capital mexicana, lo que le dio oportunidad de absorber estilísticamente lo mejor de ambos mundos. Entre alta costura y joyería, la estrella del cine de oro mexicano surgió de repente como una musa en las carreras automovilísticas, la afición de su cuarto marido. Las firmas de moda cayeron rendidos a sus pies por la forma en que interpretaba una elegancia misteriosa, y ese nuevo garbo, algo que seguramente provenía de un continente aún por descubrir en su identidad y tradiciones. Como una serpiente, poderosa y extraña, el aura de María Félix se combinaba con su personalidad supersticiosa. **“Donde estoy yo, está la buena suerte”**, prodigaba. Luego vendrían las series de cocodrilos y otras figuras inspiradas en reptiles que se convirtieron en las joyas del día a día de la estrella. Su imponente forma de hablar, al igual que su enigmático gusto, sólo fue interrumpido por la noticia más dura que le tocó enfrentar: la muerte en 1996 de su único hijo, “mi Quique”, debido a un infarto agudo al miocardio. Ese funeral, que fue transmitido en vivo por la televisión mexicana, abrió el camino para una María Félix que comenzó a rodearse de recuerdos sin perder su impronta de mujer afortunada. Su última pareja fue el pintor ruso francés Antoine Tzapoff. “No sé si es el hombre que más me ha querido, pero es el que me ha querido mejor”, deslizó. **Cuando falleció, coincidentemente en la misma fecha de su cumpleaños, un 08 de abril, pero del 2002, sus fanáticos percibieron en su adiós una profunda huella de misticismo.** Para conmemorar esas fechas, la tienda por departamentos mexicana, El Palacio de Hierro, presentó a principios de año la muestra **«María y la Moda 1914-2024»**.

UNIVERSO PERSONAL

La historia entre María Félix y El Palacio de Hierro comenzó en 1942, cuando la actriz exigió que todo su vestuario para una película dirigida por Miguel Zacarías fuera comprado exclusivamente en esa tienda departamental. Era el inicio de una relación mítica con la moda. Durante sus años más brillantes, María no sólo lució trajes de Dior o Balenciaga, también colaboró directamente con diseñadores para que crearan piezas únicas para ella. Se dice que Yves Saint Laurent, fascinado por su presencia, diseñó trajes que sólo ella podía llevar con la majestuosidad que requerían. La exhibición también reveló detalles íntimos en sus residencias en Ciudad de México, Cuernavaca y París. En esas casas, ella desarrolló un universo personal. Rodeada de antigüedades, retratos de ella misma firmados por artistas, además de objetos curiosos como talismanes y amuletos. Al caminar entre los muebles barrocos y los trajes que colgaban en su armario, se confirmaba su impronta de mujer que hizo del lujo un ecosistema íntimo y funcional. En su armario, se encontraron más de 80 pares de pantalones blancos y 300 suéteres de *cashmere* en multitud de tonos. Su colección de prendas no era sólo un símbolo de su opulencia, sino de su gusto meticuloso por la calidad y el detalle. 🐾

Félix tenía la habilidad de combinar prendas de alta costura con elementos inesperados, como capas pluviales o bordados huicholes. Cuando le preguntaban cómo lo lograba, simplemente respondía: “Una mujer original no es aquella que no imita a nadie, sino aquella a la que nadie puede imitar”.



En Bci, apoyamos la transición de tu empresa a modelos más sostenibles.

+\$130.000 MM

que sumamos en 2024, para
movilizar energías renovables.

+60 financiamientos

asociados a la
eficiencia energética.

+\$190.000 MM

para apoyar a +18 clientes en
materia de eficiencia eléctrica.

¡Te acompañamos en la evaluación, análisis y desarrollo de proyectos sostenibles!



Infórmese sobre la garantía estatal de sus depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl



LT LATERCERA

Porque las noticias no esperan

ÚNETE Y
FORMA PARTE
DE NUESTRA
COMUNIDAD
INFORMATIVA
EN WHATSAPP

Mantente informado
directamente en tu teléfono.
Recibe las noticias en tu
aplicación de mensajería favorita.



Súmate
escaneando
el código QR

